

Ciudad

Marzo 79



juventud



**EL EMPUJA MI VIDA
PASOS HACIA LA LIBERACION**

FE

cio lo que dice la Palabra de Dios. Y no sólo las aseveraciones que, por referirse a hechos sobrenaturales, resultan incomprensibles para la mente humana (como las relativas a la creación, el diluvio, la encarnación y resurrección de Cristo, etc.) sino aun las de carácter histórico o geográfico.

Los seres humanos estamos dotados de la facultad de razonar. Utilicémosla. ¿Por qué creemos, aun sin tener la oportunidad de verlo con nuestros ojos, que el Aconcagua existe? La respuesta salta a la vista. ¿Acaso los geógrafos se iban a poner de acuerdo en elaborar un embuste, que sin duda el tiempo se encargaría de desenmascarar? ¿Se confabularían, por ventura, los autores de libros de texto, para enseñar falsedades? ¿Verdad, amigo lector, que la conclusión es evidente?

Extendamos el razonamiento. ¿Acaso los cuarenta escritores bíblicos, que en muchos casos no tuvieron conexión entre sí, iban a participar de una especie de acuerdo demencial para formar la Biblia, a fin de inventar, sin provecho alguno una patraña? ¿Con qué propósito se habrían dedicado a forjar, a lo largo

Es, pues, la fe
la certeza de lo que se espera,
la convicción de lo que no se ve.
San Pablo

HACIA instantes habíamos sobrevolado las afueras de la ciudad de Mendoza, y el gigantesco avión nos acercaba velozmente a los Andes. Aunque al partir de Buenos Aires en dirección a Santiago de Chile tenía ya una gran expectativa, ésta iba en aumento: próximo estaba el momento cuando cruzaría por primera vez en mi vida tan famosa cordillera.

Siguiendo el consejo de unos amigos que conocían el trayecto, había conseguido ubicación en el lado derecho del aeroplano, junto a la ventanilla. Observaba cada detalle con ansiosa atención. Las formaciones pétreas se hacían minuto a minuto más notables. Atardecía.

De pronto, una exclamación, y otra, y otra más. ¡Allí estaba! Majestuoso. Imponente. Los últimos rayos de un sol brillante se filtraban entre racimos de bonitas nubecillas, bañando de reflejos dorados la névada del coloso de granito. ¡Sí, allí estaba! ¡Tal como durante tantos años me lo había imaginado... pero aun más hermoso!

Desde mis primeros años de la escuela primaria había aprendido

que el Aconcagua es la montaña más elevada de los Andes. A medida que fui creciendo y progresando en los estudios, libros y profesores me fueron enseñando nuevos datos. Aprendí, así, que se encuentra en la provincia argentina de Mendoza, muy cerca de la frontera con Chile; y que con sus 6.960 metros, es el pico más alto de América.

Cuando me acercaba en el avión, grande era mi expectativa por verlo. Pero en ningún momento tuve duda de la existencia del Aconcagua. Tenía certeza de que allí estaría. Sensiblemente creí en el testimonio de muchos que lo habían visto y que habían volcado su conocimiento en los libros de geografía.

OBSTINACION

Muchos, muchísimos que hasta aquí razonan con claridad, y que en virtud de ese razonamiento jamás pondrían en duda que Ginebra se extiende a orillas del pintoresco lago homónimo o que el Támesis atraviesa Londres, sí proceden con obstinada incredulidad en cuanto a lo que enseña la Biblia. A pesar de las constantes comprobaciones que año tras año nos suministra la arqueología respecto de los datos históricos que contiene; a despecho de que, al progresar, la ciencia ha ido verificando punto por punto la exactitud de sus afirmaciones⁽¹⁾, muchos ponen sistemáticamente en tela de jui-




EDITORIAL

Entonces será demasiado tarde para cambiar nuestro destino, destino que nosotros mismos estamos decidiendo ahora, según escojamos abrazar la fe o hundirnos en la incredulidad. Ese día —que está muy cercano— será de ruina y desesperación para unos, los que no creyeron a tiempo; de dicha infinita para los que sí creyeron, y vivieron en armonía con su fe.

Jesús le dijo a Tomás: “Bienaventurados los que no vieron, y creyeron”. (4) Anhele con toda mi alma encontrarme entre estos bienaventurados. ¿Y tú, querido joven?
—Néstor Alberro.

de más de quince siglos, tan gigantesca cadena engañosa?

Por supuesto que no podemos explicar todo. Seré más enfático. Creyentes o incrédulos, no podemos explicar ni lo más sencillo. Desde la fuerza que abre en sazón el delicado capullo hasta la energía que da brillo a la lejana estrella, todo en el universo —analizado en su esencia última— escapa a nuestro entendimiento. Obviamente, entonces, lejos estamos de poder comprender en plenitud el contenido de las Sagradas Escrituras, desde que éstas se ocupan de los grandes temas fundamentales: el origen de la materia y de la vida en el universo, el destino del hombre, la eternidad. . .

Sabiamente lo dice una profunda pensadora:

“Muchos, especialmente los que son nuevos en la vida cristiana, se sienten a veces turbados con las sugerencias del escepticismo. Hay muchas cosas en la Biblia que no pueden explicar y ni siquiera entender, y Satanás las emplea para hacer vacilar su fe en las Santas Escrituras como revelación de Dios. . .”

Pero añade:

“Dios nunca nos exige que creamos sin darnos suficiente evidencia sobre la cual fundar nuestra fe. Su existencia, su carácter, la veracidad de su Palabra, todas estas cosas están establecidas por abundantes testimonios que excitan nuestra ra-

zón. Sin embargo, Dios no ha quitado nunca toda posibilidad de duda. Nuestra fe debe reposar sobre evidencias, no sobre demostraciones. Los que quieren dudar tendrán oportunidad; al paso que los que realmente deseen conocer la verdad, encontrarán abundante evidencia sobre la cual basar su fe”. (2)

VER PARA CREER

Jesús había resucitado. Los guardas, temblando de temor, fueron a la ciudad de Jerusalén y dieron aviso del asombroso acontecimiento a los principales sacerdotes; unas mujeres piadosas, ante la tumba vacía, recibieron el maravilloso anuncio de labios de un ángel; Jesús mismo se apareció a María Magdalena, luego a dos discípulos que iban camino a Emaús y finalmente al grupo principal de los discípulos.

“Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino. Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. El les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré”. (3)

Muchos proceden hoy igual que Tomás, y dicen: “Tengo que ver para creer”. Yo sé que veremos. Todos. Creyentes e incrédulos. Así como vi el Aconcagua, veré un día a la Roca de la eternidad.

- (1) La Biblia contiene numerosas aseveraciones científicas que resultan asombrosas porque estaban en pugna con las creencias comúnmente aceptadas en los tiempos cuando fueron escritas (como las de la redondez de la tierra, el peso del aire, nociones de genética, etc.). Con el adelanto de la ciencia, se ha ido demostrando su exactitud. En este punto, resulta de provecho leer, entre otros pasajes bíblicos, los siguientes capítulos: Levítico 13, Job 10, 26 y 28, Salmo 139, Proverbios 8, Eclesiastés 1, Isaías 40, Jeremías 33. Considerando su antigüedad, sólo resultan explicables por la intervención divina.
- (2) White, Elena G. de, *El Camino a Cristo*, pág. 106. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, 1971.
- (3) S. Juan 20: 24, 25.
- (4) Versículo 29.



YA ESTA EN SU CUNA

¿QUE es un hijo? La Biblia responde por nosotros: "Ved, un don de Yahveh Dios son los hijos, el fruto del seno es un premio". (1)

Ese bebé, que hoy ya está en su cuna, ese trocito de vida, es la conjunción de los ideales de la pareja, es su continuidad; pero, más que eso, es un hijo de Dios. No es un ser más en este mundo, sino *ese ser* a quien tienen la sagrada tarea de educar para Dios. Y es en este punto donde fracasan muchos matrimonios. Están decididos a educarlo bien, pero "más adelante, cuando sea más grande y pueda entender algunas cosas". Mientras es un pequeño bebé quieren disfrutarlo como una "cosita linda" o un juguete que de alguna manera llegó a sus manos.

¡Grave error! Este precioso bebé entiende mucho más y más pronto de lo que los padres creen; y, así como casi todo en este mundo tiene su ciclo, este "soberano" en pañales también *necesita* un ciclo diario: un programa de actividades.

Por supuesto, un programa bien planeado para la vida del bebé debe tener en cuenta las circunstancias de trabajo y demás actividades de papá y mamá; y tiene que seguirse con mucha constancia. La regularidad en la alimentación, el aseo y el descanso son insoslayables. Ello se verá recompensado con buenos resultados y dará seguridad y tranquilidad a la madre, pues podrá disponer del tiempo necesario para llevar a cabo el resto de sus deberes e incluso le alcanzará para departir tranquilamente con el flamante papito.

Un buen horario no se puede incorporar de inmediato. Lógicamente hay un período de ajuste desde que el niño emite su primer vagido hasta que todo en el hogar

Celia R. de Samojluk



adquiere un ritmo normal; pero, en la mayoría de los casos, esto se logra durante el primer mes. Muchas madres reducen ya durante ese lapso las clásicas seis mamas (una cada tres horas, con sólo seis de descanso por la noche) a cinco, eliminando así poco a poco



la de la madrugada y aumentando el tiempo que media entre una y otra. Es muy cómodo atender al bebé cada tres horas y media, empezando a las 7 y terminando a las 23.30, con la posibilidad de aprovechar un descanso de siete horas y media, o aun más, porque la madre se puede acostar después de la lactada de las 20 y hacer un predescanso nocturno que le vendrá muy bien.

Es muy bueno que papá ayude a mamá en todo lo que esté a su alcance cada vez que al bebé le toca alimentarse o ser mudado; el niño precisa sentir la presencia de papá, y el padre tiene que aprender a desempeñar su función de tal. El vástago necesita sentir el amor de sus progenitores y también la firmeza de su voluntad. Esto, más que por medio de palabras tiernas, puede expresarse a través del fiel cumplimiento de un horario regular que servirá también para echar el mejor fundamento a su salud e infundirle seguridad.

La palabra de una educadora enseña: "La irregularidad en las comidas destruye el tono sano de los órganos de la digestión en perjuicio de la salud y del buen humor". (2) "La temperancia y el dominio propio debieran enseñarse desde la cuna". (3) Además, la regularidad en las costumbres influirá sobre el carácter, y ese hermoso bebé llegará a ser un adulto equilibrado.

Formamos parte de una sociedad donde el trabajo de la mujer fuera del hogar ya es cosa normal; sin embargo, todos sabemos que es muy difícil para quien cumple un doble horario encontrar tiempo para atender debidamente al esposo y al hijo, y, si lo encuentra, posiblemente lo hace privándose de ciertas horas de descanso que le resultarían indispensables pa-



ra conservar un buen estado de salud. Si en muchos casos el trabajo de la joven madre resulta indispensable debido a la real estrechez económica de la familia, a todos nos consta que en otros casos la ambición de adquirir mayores comodidades es lo que empuja a muchas madres a salir de su hogar cada día, abandonando durante varias horas su sagrada tarea.

¡Cuánto esperan los padres de su bebé! ¡Y pensar que la mayor parte del futuro de esa criatura depende de ellos! Si ayudan a ese hijo de Dios a iniciarse correctamente en el camino de la vida mediante adecuados hábitos de regularidad y sobriedad, habrán puesto uno de los fundamentos más sólidos para que esa vida se desarrolle armoniosamente. Puede ser que esta tarea les demande ciertos sacrificios y renunciamentos, pero con el correr del tiempo se darán cuenta de que hicieron una sabia elección.

La pareja que recibe un hijo tiene a su disposición la fuente inagotable de la sabiduría divina, a la que pueden implorar en cualquier momento mediante una plegaria. Cuando pasen por alguna dificultad y hasta les parezca que ya no pueden soportar más, recuerden lo que alguien susurró una vez a mi oído y que me ha sido de gran ayuda: "Cuando te parezca que ya no puedes más, piensa que, con la ayuda de Dios, puedes una vez más".

Los grandes logros nunca han sido fáciles y todo triunfo está entretejido con fe y perseverancia. Pero, por ese trocito de vida ustedes son capaces de cualquier cosa, ¿no es cierto?

(1) Salmo 127: 3, versión de Bover-Cantera.
 (2) White, Elena G. de, *Conducción del Niño*, pág. 364.
 (3) *Id.*, pág. 384.

J. GASTON CLOUZET
 Presidente del
 Consejo Editorial
 Dr. NESTOR ALDERRO
 Director
 EWALDO BUSTOS COCKETT
 Redactor
 ESTHER GERBER
 Secretaria
 ENRIQUE FUENTEALBA
 Director de Arte

AÑO 44 - Nº 3
 MARZO 1979



16



24

4	Celia R. de Samojluk	Ya Está en su Cuna
6	Pablo R. Gómez	¿Qué Tienes en la Mano?
8	Esther I. de Fayard	Novedades al por Mayor
11	Elena H. de Torreblanca	El Empuja mi Vida
12	Lic. Juan Carlos Piora	Pasos hacia la Liberación
14	Daniel Scarone	¿"Vida Después de la Vida"?
16	Pastor Gastón Clouzet	Juventud Responde
18	Jacobo Beredjiklian	¡En Palestina!
24	Margarita Paz	Lufthansa
25	Juan Armando Bonjour	Damasco - Bagdad - Nínive
2	Editorial	22 De Todo el Mundo
16	El Amor Nuestro...	23 Tu Página



Portada: Primeras hojas de otoño.

Foto: Marcelo V. Ferrando.

AGENCIAS
 SERVICIO EDUCACIONAL HOGAR Y SALUD

ARGENTINA
 BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida, Buenos Aires. Tel. 761-3647.
 CORRIENTES: Bolívar 1557, 3400 Corrientes. Tel. 64122.
 PARANA: Córdoba 208, 3100 Paraná, Entre Ríos. Tel. 10-761.

BOLIVIA
 LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592, Casilla 355. Tels. 27244, 52843.
 SANTA CRUZ DE LA SIERRA: Colón 709, Cajón Postal 2495. Tel. 3-2200.

CHILE
 ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 2784, Casilla 1260. Tel. 24917.
 SANTIAGO, Sucursal Casa Editora: Santa Elena 1038, Casilla 328. Tel. 225948.
 SANTIAGO, Agencia: Porvenir 72, Casilla 2830. Tel. 255880.
 TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2-D. Tel. 33194.

ECUADOR
 GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901, Casilla 1140, Tel. 361-205.

PARAGUAY
 ASUNCION: Yegros 861. Tel. 4-5134.

PERU
 AREQUIPA: Pasaje O'Higgins 200, Vallecito, Casilla 1381. Tel. 2-4670.
 CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330. Tel. 2660.
 LIMA: Jr. Washington 1807, oficina 502, Casilla 1002. Tels. 23-9012, 23-1361.
 PUCALLPA: Jirón Tarapacá 101, Casilla 206. Tel. 649.
 PUNO: Lima 115, Casilla 312. Tel. 199.

URUGUAY
 MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211, Casilla 512. Tel. 58 34 24.

¿QUE TIENES EN LA MANO?

UN ESCRITOR cuenta la historia de un héroe y un cobarde. El cobarde, parado al costado del campo de batalla, mirando su espada decía: "¿Qué puedo hacer con esta vieja espada? Si solamente tuviera una hoja de acero azul, podría hacer algo. Seguramente el príncipe tendrá una espada con una hoja tal. Pero ¿qué puedo hacer yo con esta antigua?" Dicho esto, con un golpe sobre su rodilla la rompió en dos pedazos, y tirándolos sobre la arena, escapó de la batalla.

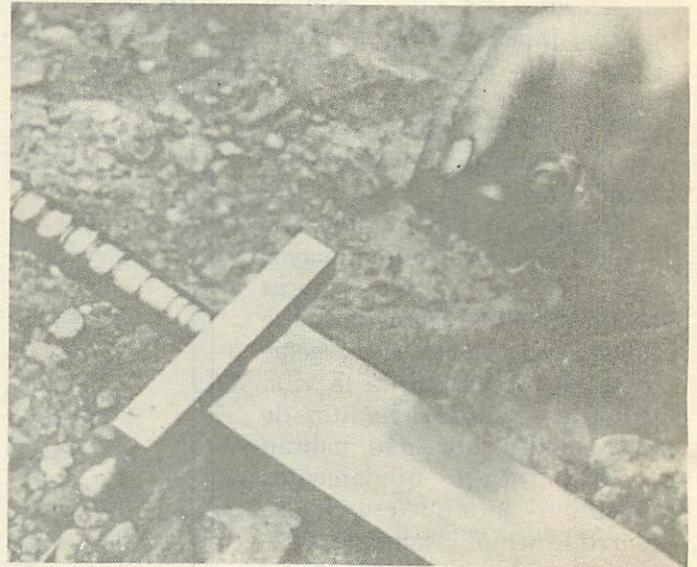
Pero el héroe, el príncipe de quien el cobarde pensaba que poseía una espada con hoja de acero azul, en ese momento no tenía nada en sus manos: luchaba sólo con los puños. Había perdido todo en la pelea, pero no escapó. El enemigo lo estaba haciendo retroceder con las puntas de sus lanzas, hasta que tropezó con la empuñadura de la espada rota que el cobarde había desechado. Tomándola de la arena, la levantó en el aire; y con la dignidad de un rey, dio un grito y se abalanzó sobre el enemigo. Viéndolo cargar valerosamente con esa espada rota, sus soldados se reunieron a su alrededor y también se lanzaron al ataque. Ganaron la batalla y finalmente la guerra.

Sí, algunos pueden hacer más con media espada que otros con una entera.

Hernán Cortés estaba luchando por la conquista de México. En la batalla de Otumba, el 7 de julio de 1520, llegó un momento en que prácticamente estaba perdido; sus tropas se estaban desbandando y la derrota ya era inminente. Pero, entonces, este hombre realmente valiente se lanzó con su cabalgadura al medio de la batalla, repartiendo sablazos a diestra y siniestra y gritando a sus soldados. Estos, al ver la actitud de su jefe, se lanzaron a luchar con todos sus bríos y trocaron una segura derrota en una importante victoria que, en buena medida, aseguró la conquista de México.

¿Estamos haciendo nosotros todo lo que podemos con lo que tenemos a mano?

En la historia del pueblo de Israel se nos cuenta cómo en una ocasión Samgar no tenía en su mano más que una aguijada de bueyes. Ni siquiera media



espada; sólo una aguijada de bueyes, con la que mató a seiscientos filisteos que venían a robarles las cosechas y dejarlos hambrientos, salvando así a su pueblo de grandes penurias.

En otra ocasión, "todos los madianitas y amalecitas y los del oriente", es decir, una multitud incontable, se coligaron para ir contra Israel. Gedeón no tenía más que trescientos soldados sin armas; pero los dispuso de tal forma, portando antorchas y bocinas, que los enemigos creyeron que se les venía encima un ejército de centenares de miles de hombres y huyeron despavoridos. Gedeón consiguió una victoria aplastante.

En los días de los apóstoles encontramos una mujer, Dorcas, que no tenía más que una aguja en su mano. Pero con esa insignificante aguja trabajaba sin descanso haciendo ropas y vestidos para los necesitados. Su inspirador ejemplo ha llegado hasta nuestros días. Hoy, en todas partes del mundo, hay infinidad de sociedades de beneficencia llamadas Dorcas, en honor de aquella humilde mujer que usó para el bien lo que tenía en su mano: una aguja.

Joven: ¿Qué tienes en la mano? Recuerda que, por pequeño que sea, si lo usas con todas tus fuerzas, puedes hacer una gran obra.

Hace algunos años, en el colegio secundario donde estudiaba, un joven decía a menudo: "Si yo hubiera

Autor de diversos artículos, el pastor Pablo R. Gómez ha trabajado con ahínco durante décadas en favor de los jóvenes.

vivido en el tiempo de la colonia, habría sido un general San Martín". Hoy hay mucha necesidad de Sanmartines que con denuedo luchan con lo que tienen a mano. Cuando el general San Martín llegó de España, no tenía nada, ni siquiera la confianza de sus compatriotas, que lo miraban con recelo pues no podían creer que un coronel del ejército español viniera a estas tierras a luchar por su independencia. Pero San Martín se ganó esa confianza. No tenía ejército: lo formó. En Cuyo no tenía armas: las hizo fabricar. Y dio un paso gigantesco en favor de la liberación de Chile y Perú.

En una ocasión a Moisés, el gran legislador y libertador de su pueblo de la esclavitud de Egipto, Dios le formuló la siguiente pregunta: "¿Qué es eso que tienes en tu mano?" "Una vara", fue la respuesta. "Con ella te presentarás ante Faraón para libertar a mi pueblo". Y el pueblo fue libertado.

"Pastorcito David: ¿Qué tienes en la mano?" "Sólo una honda para defender a mis ovejas contra las fieras que me las quieren arrebatar". Pero con esa honda derrotó al gigante filisteo Goliat (que medía casi tres metros, y tenía un grueso casco y una poderosa lanza), salvando así a Israel.

Esa pregunta nos llega a todos en la vida.

Joven secretaria: ¿Qué tienes en la mano? ¿Sólo una máquina de escribir? Usala para hacer bien tu trabajo de tal forma que te hagas necesaria.

En cierta nación africana un joven secretario utilizaba diligentemente su máquina en la preparación de los decretos que el presidente debía firmar. Pero, por envidias y mezquindades religiosas, lo dejaron cesante sin comunicárselo al presidente. Este pronto empezó a notar que los escritos no estaban bien redactados como antes. Preguntó qué ocurría con su secretario y supo entonces que lo habían dejado cesante debido a sus "manías" religiosas, pues no asistía a su trabajo los sábados. "Esto no puede ser —contestó el presidente—. Yo lo necesito aquí inmediatamente". Y el joven fue repuesto en su cargo.

"Paula Albarracín: ¿Qué tienes en la mano?" "Sólo un viejo y desvencijado telar casero". "Usalo para educar a tu hijo". Y así se fue formando uno de los más grandes maestros y educadores de América: Domingo Faustino Sarmiento.

"Cristóbal Colón: ¿Qué tienes en la mano?" "No tengo barco ni sextante ni catalejo; sólo una idea que

me obsesiona, a la que no hacen caso". "Sigue golpeando puertas y corazones hasta hacerte oír". Gracias a él, hoy podemos disfrutar de esta maravillosa tierra americana.

Joven redactor: ¿Qué tienes en tu mano? ¿Sólo una pluma? Usala para escribir únicamente lo noble y enaltecedor, no sacrifiques la verdad ni la justicia por la conveniencia o el dinero, y tendrás genuina recompensa.

Joven campesino: ¿Qué tienes en la mano? ¿Sólo un arado? Usalo, no para cultivar tabaco o marihuana, sino para producir cosechas beneficiosas. Le darás un sentido noble a tu trabajo y serás respetado.

Joven mecánico: ¿Qué tienes en la mano? ¿Sólo una pequeña caja de herramientas? Recuerda lo que dijo el poeta R. L. Sharpe:

*"¿No es extraño que príncipes y reyes
y bufones que actúan en el circo,
y gente común como tú y yo,
estemos edificando para la eternidad?
Una masa informe y un libro de instrucciones,
y cada uno debe hacer, antes que pase la vida,
una piedra de tropiezo
o un escalón para elevarse".*

Una sabia educadora dijo hace muchos años:

"Enséñese al niño y al joven que todo error, toda falta, toda dificultad vencida, llega a ser un peldaño que conduce hacia las cosas mejores y más elevadas. Por medio de tales vicisitudes han logrado éxito todos los que han hecho de la vida algo digno de ser vivido.

"Las alturas logradas y conservadas por los grandes hombres no fueron conseguidas repentinamente; sino que, mientras sus compañeros dormían, ellos aprovechaban la noche para seguir cuesta arriba.

"Nos elevamos mediante las cosas que están debajo de nuestros pies; mediante lo que hemos logrado dominar para el bien y el provecho, mediante el orgullo destronado y la pasión destruida, y la derrota de los males que encontramos a cada momento.

"Las cosas comunes, los sucesos cotidianos, que comienzan y terminan cada hora, nuestros placeres y nuestros disgustos, son peldaños por medio de los cuales podemos ascender" (*La Educación*, pág. 296). S

Aventuras de Fe-2

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Un mes antes de casarse, Iris y David habían recibido la invitación de ir al altiplano peruano para desempeñarse como misioneros entre los nativos. Aunque la decisión no fue fácil, la joven pareja aceptó el desafío y emprendió el largo viaje que les deparó innumerables sorpresas y otros tantos sobresaltos. Tuvieron que hacer los últimos 35 km a caballo, por los escabrosos senderos de la montaña. Pero todo el cansancio acumulado en los interminables días de viaje se disipó ante la algarabía con que fueron recibidos por los creyentes que vivían en las cercanías de la estación misionera llamada "de la Platería", donde tendrían que comenzar sus labores.

Novedades al por Mayor

Esther I. de Fayard

IRIS Y DAVID pasan los tres primeros días acondicionando su nuevo hogar. Como todas, su casa es una choza de adobes, pintada a la cal. Por supuesto, los cortinados, alfombras y adornos son innecesarios. Tienen que hacerlo todo con sentido práctico. Una carpeta bordada primorosamente antes del casamiento puede cubrir un baúl; unos cuantos cajones y su correspondiente cortinita de lienzo pueden prestar los mismos servicios que la cómoda más fina, y otra cortina también de lienzo puede ocultar los listones que forman el esqueleto de un improvisado ropero. Todo está muy bien, y lo que falta se puede suplir con un poco de filosofía. ¿Acaso la más humilde cabaña no se convierte en un palacio cuando hay amor? Y eso —amor— sí que tienen en abundancia.

Casi sin darse cuenta llega el día más importante de la semana: el sábado. Todos los sábados los nativos de varias leguas a la redonda se reúnen en la Platería para rendir culto a Dios en armonía con el cuarto mandamiento de su santa ley. Cuando Iris despierta, sus pensamientos vuelan a la patria lejana, a los seres amados, a la iglesia que hasta entonces habían frecuentado. ¡Cuán lejos está ese mundo del que acaba de desprenderse!

“No puedo darme el lujo de estar triste —piensa Iris, y salta de la ca-

ma—. Hemos venido a ayudar a esta gente a vivir mejor y a encontrar el camino al cielo. ¡Tengo sobrados motivos para estar contenta!”

Mientras desayunan ven por la ventana que por los angostos senderos de los cerros se mueven puntos multicolores. ¡Son los creyentes que desde los cuatro puntos cardinales vienen hacia la misión! Iris queda fascinada y, mujer al fin, observa todo hasta que el último llega al patio de la misión. Las vestimentas son de colores brillantes y contrastantes. Las jovencitas lucen hasta cinco y más polleras superpuestas, en distintos largos, lo que les da un atractivo toque de arco iris. Las madres llegan con sus bebés atados a la espalda. Todos vienen caminando, menos las más ancianas que cabalgan en burritos.

La moda del peinado también ha asentado sus reales allá, en el techo del mundo. Iris cuenta hasta cuarenta pequeñas trenzas en una cabeza. Después se enterará de que es la moda entre las muchachas casaderas y de que esas obras de destreza son peinados de lujo que se hacen una vez al mes.

A las nueve de la mañana hay en el patio de la misión cerca de setecientos creyentes que entran ordenadamente en la iglesia y se ubican según su costumbre: los hombres se sientan en los bancos de adobe que rodean las paredes y las mujeres en

el suelo. Los misioneros, David e Iris entre ellos, pasan al estrado desde donde dirigen el servicio religioso.

Oyéndolos cantar, viéndolos escuchar absortos las sencillas explicaciones de la Palabra de Dios, Iris no puede contener las lágrimas. Son perlas de amor que de allí en adelante rodarán muchas veces por sus mejillas y llegarán hasta los entenebrecidos laberintos interiores de esa pobre gente para transformarse en luz, en sonrisa, otra vez en amor.

Cuando la reunión finaliza, la joven pareja saluda a cada uno de los asistentes con un buen apretón de manos —el idioma universal que todos entienden— y, antes de retirarse, contemplan un espectáculo nuevo que desde entonces les será familiar. Como la mayoría vive lejos de la misión, no regresan a sus hogares, a fin de poder participar de las reuniones que se realizarán por la tarde. Todos se agrupan en el patio de la misión, forman grandes círculos, extienden en el centro varios ponchos y allí vacían sus ataditos de comida, consistente en chuño (papas heladas), mote (maíz hervido) y chalonga (charque). Después que el misionero da gracias a Dios por esos alimentos, todos se sientan en el suelo y, mientras conversan animadamente, dan rápida cuenta de las provisiones.

Una vez que finaliza la reunión bíblica de la tarde, los grupos multi-



Escena típica del altiplano boliviano.

colores se van empequeñeciendo por los senderos angostos y pedregosos hasta perderse tras los cerros. Quedan sólo los que necesitan atención médica. Hay que desinfectar heridas, sacar muelas (“si quieres te enseño a sacar muelas con una tenaza. Es facilísimo...”), asegura Iris hoy, con sus 86 jóvenes años) y atender a los que padecen de las enfermedades comunes en la región.

Finalmente reina el más completo silencio. Todos han regresado a sus hogares para continuar con su rutina; rutina que quebrarán cada sábado para venir de cerca y de lejos a adorar a Dios con las caras y la ropa limpias, evidencia palpable del poder transformador del Evangelio.

Iris y David se acuestan tarde aquella noche, y duermen profundamente. Cuando Iris se levanta para iniciar las tareas de la nueva semana, mira por la pequeña ventana que da a los cerros totalmente carentes de vegetación, y permanece allí cantando en voz baja un himno que tiene ahora un nuevo significado para ella: “Gran gozo hay en mi alma hoy, Jesús conmigo está...”

Es día de feria y necesitan surtir-se, así que ensillan los caballos, preparan las alforjas, y hacia allá se dirigen. En el suelo, lista para la venta, cada vendedor expone su mercancía: chuños, ocas, quinua, canhuia, ollas de barro cocido, platos de barro, carne de cordero,

pollos, huevos, coloridas telas de lana hiladas y trabajadas en telares caseros con llamativas guardas de estilo incaico, sombreros, canastos. A Iris le resulta difícil decidir qué comprará. No está acostumbrada a comer ni a vestir nada de todo cuanto allí se expone. Pero finalmente las alforjas quedan llenas, y emprenden el viaje de regreso. Cuando el sendero lo permite, miran el cielo, las montañas, las chozas. Les llama la atención que algunas de éstas están pintadas de blanco. ¿Habrá alguna razón especial?

—¡Oh, sí! —les dice el misionero que los acompaña—. Cuando los indígenas aceptan a Jesús, además de lavarse la cara y usar ropa limpia, limpian y pintan sus casas. Todo el mundo sabe aquí que donde hay una choza blanca vive una familia cristiana.

“¡Cuánto nos enseña esta gente sencilla! —piensa Iris, mientras el caballo prosigue su rítmico paso—. Desde lejos se sabe quiénes son cristianos. En otras partes no se nos reconoce a veces ni por lo que somos ni por lo que hacemos”.

—Bueno —dice el pastor Barrowdale cuando llegan de regreso a la Platería, mientras retira las alforjas de la montura—, mañana tendrán que trabajar en la escuela. Será el día de inscripción. David, Ud. enseñará a los varones, y Ud., Iris, se hará cargo de las niñas.

Iris, más impulsiva, habla por los dos:

—¡Pero nosotros hablamos castellano y ellos el quechua! ¿Cómo vamos a enseñarles?

—Bueno —responde sin inmutarse el jovial misionero—, aquí tenemos que hacer de todo. Y lo que no sabemos, lo aprendemos...

—Pero es que para mañana no podemos aprender el quechua...

A la mañana siguiente Iris tiene frente a ella sesenta rostros que la miran atentamente, esperando que la maestra les enseñe. Una niña —María— sabe algo de castellano y se transforma en la traductora oficial. Pero casi siempre Iris debe hacerse entender por medio de señas y ademanes. Muchos niños vienen de chozas que no están pintadas de blanco y en las que, en consecuencia, se desconocen los más elementales principios de higiene. Es, pues, parte importante del programa, enseñárselos.

Por ese entonces la viruela hace estragos en la población. Es frecuente que mueran dos o tres niños en la misma familia, cuando no cuatro o cinco. Más de una vez la abnegada maestra debe rogar a algunos alumnos que no vengán a la escuela hasta tanto no desaparezcan totalmente las escamas características de esa enfermedad, que cubren el rostro y las manos de los pequeños.

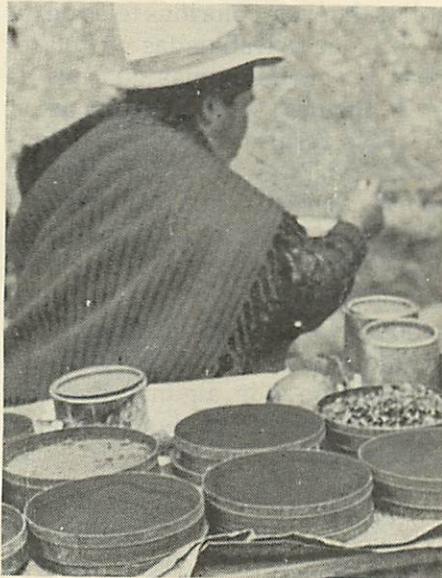


Una de las muchas escuelas que Iris y David fundaron en el altiplano.

¡Cuán felices se sienten cuando el gobernador les facilita las vacunas necesarias! Cada vez que se declara una epidemia de viruela —y son frecuentes—, visitan al alto funcionario, consiguen las vacunas, y se pierden tras los cerros hasta que no queda choza sin visitar. Ese ministerio de amor hace disminuir la mortandad y da a los jóvenes misioneros la oportunidad de hablar con la gente acerca del Padre que tenemos en el cielo, que nos ama, nos cura y nos salva.

Así van sucediéndose los días. Iris y David aprenden el quechua y pronto tienen su tiempo ocupado con las más variadas actividades. Iris, dotada de un temple muy especial, enseña, atiende a los enfermos, y hasta se encarga de los servicios religiosos cuando David debe salir de gira. No piensa más en las comodidades que ha dejado. ¡Hay tantos que tienen menos que ella!

Pero también a los casi cinco mil metros de altura llega la presión de los intereses creados. A algunos hacendados no les conviene que el indio se instruya y aprenda a defenderse. Simulando querer ayudarlos, los incitan a crear todo tipo de dificultades. Durante varios meses las chozas pintadas de blanco son objeto de reiterados asaltos. Sus ocupantes quedan sin ropas ni alimentos, amarrados a veces a un poste, a punto de morir de frío.



Un día el cacique Camacho reúne a la gente de las chozas blancas. Algo hay que hacer. Designan a algunos para que actúen de espías. Deben seguir el rastro de los ladrones y descubrir el escondite donde se guarecen. Los improvisados detectives cumplen su misión a las maravillas. Dan con la cueva que los alberga y, en una acción digna de una película del "lejano oeste", los capturan y los entregan a las autoridades. Pero esa gesta con ribetes de heroísmo no hace más que complicar las cosas.

Entre los presos figuran algunos que están a las órdenes de uno de los más ricos hacendados del lugar. Ese pequeño gran señor feudal tiene más

de dos mil indios a su servicio. Cuando se entera de que algunos de sus hombres están entre los que han sido capturados y puestos a disposición de las autoridades de Puno, decide vengarse.

Un día llega un indio al patio de la misión. Su rostro inexpresivo, tostado por el sol del altiplano y curtido por el cortante frío de la altura, no se inmuta cuando David lo saluda:

—¡*Esquichurat!* (¡Buenos Días!)

Por toda respuesta extiende el brazo, le entrega un sobre y gira sobre sus talones. Ha cumplido su misión y se retira.

David lo mira mientras se aleja. "Yo soy de pocas palabras —piensa—, pero este indiecito me gana".

Dentro del sobre hay una nota anónima. En ella se intima a los misioneros a abandonar el lugar antes del 24 de diciembre. Se les advierte que en caso contrario correrán serio riesgo de muerte.

David llarna a Iris y a los esposos Barrowdale, que comparten con ellos las tareas de la misión, y les lee el recado. La sorpresa del primer momento cede paso a la consternación. Conocen el poder que ejercen los hacendados sobre sus subordinados. Saben muy bien a qué extremos es capaz de llegar el indio bajo los efectos de la coca y de la chicha. ¿Qué pueden hacer? ¿Qué deben hacer?—(Continuará.)

EL EMPUJA MI VIDA

“Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti” (Isaías 43: 2).

Elena Torreblanca nos cuenta de

MI AMIGA se había preparado con entusiasmo, como toda novia ilusionada, para el día de su casamiento. Habíamos adornado la iglesia y todo estaba dispuesto para la jornada siguiente.

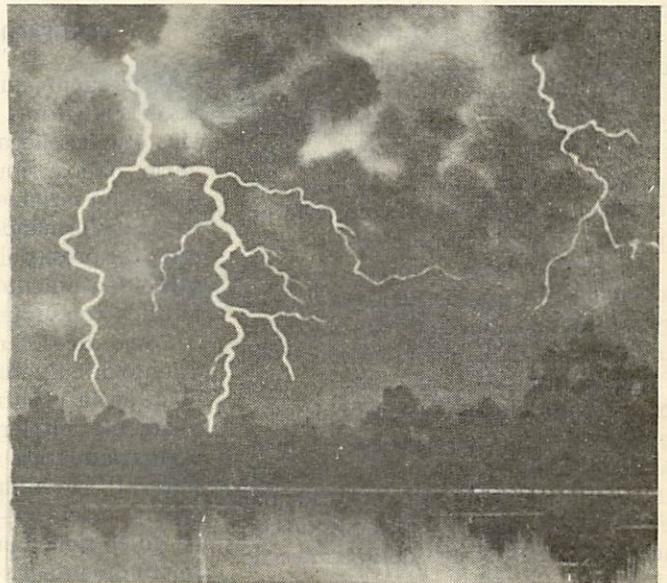
Pero el día no estaba radiante como la novia. Amaneció lloviendo. LLOVIENDO, así, con mayúsculas. Todos teníamos la esperanza de que para la noche, a la hora de la ceremonia por lo menos, la lluvia amainara un poco. ¡Falsa espera!

Calculando el tiempo que ~~me~~ llevaría llegar hasta la iglesia del barrio, a unos doce kilómetros del centro de la ciudad, salí en el auto con más dos niñas más pequeñas. Las imprevistas lagunas que se formaron por causa de la lluvia me obligaron a dar algunos rodeos que no me permitieron seguir el camino elegido; pero no tardamos mucho en estar frente a la entrada de la calle que llevaba hasta la iglesia donde se realizaría la ceremonia.

Un inconveniente que no había previsto se presentó de súbito. La calle, que originalmente era de tierra, aunque ya la estaban preparando para pavimentar, ahora era de barro. Y no un barro cualquiera, como comprobé sólo unos metros después de haber doblado la esquina. A raíz de la lluvia caída y de los trabajos que se estaban realizando, aquello era un jabón negro que atrapó las ruedas del coche hundiéndolas hasta más de la mitad e inclinando peligrosamente el vehículo hacia la derecha.

¿Qué hacer? Llovía ininterrumpidamente, estaba oscuro y yo me encontraba sola con dos nenas. Varias veces intenté despegar el vehículo del barro, sin dar muestras de inquietud para no alarmar a las chicas. Mis esfuerzos fueron vanos. Con cada nuevo intento parecía que me hundíamos más.

Por último dije: “¿Qué les parece, chicas, si hacemos una oración para que los ángeles nos ayuden a sacar el auto?” (Aunque yo íntimamente ya hacía rato que estaba orando.) Elevamos enton-



ces una sencilla plegaria. Me acomodé, eché a andar el motor, puse ~~retroceso~~ y, suavemente, como si fuera la mejor carretera del mundo, el auto salió y enseguida llegó hasta el pavimento.

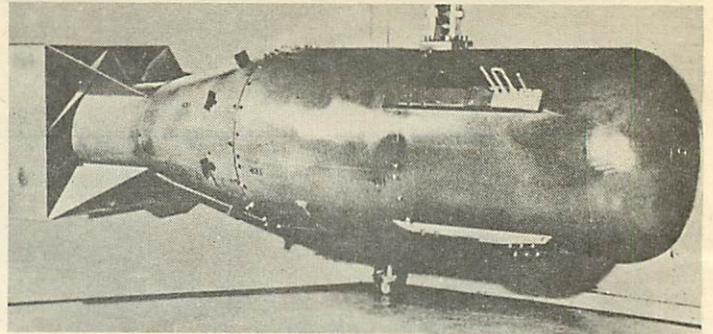
Seguramente la ceremonia estaría terminando. Me detuve un instante solamente para agradecer a Dios por su ayuda y tomé el camino de regreso a casa, pensando que a ese versículo preferido ahora le podía agregar otra frase:

“Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. CUANDO TE HUNDAS EN EL BARRO, YO TE SACARE. . .”

Y esto no sólo se aplica a nuestra vida material. Cuántas veces en nuestro diario vivir nos sentimos atrapados en el fango, sin ayuda, sin fuerzas, sin esperanzas; pero allí está él, esperando que de nuestros labios salga la plegaria, una simple petición, para ayudarnos a empujar el carro de la vida y hacerlo rodar por avenidas de paz.

PASOS HACIA LA LIBERACION

Lic. Juan Carlos Piora



"Little boy", la bomba de Hiroshima

EL LUNES 6 de agosto de 1945 a las 8.09 el Enola Gay, un avión superfortaleza B. 29, volaba a una altura de 9.530 m sobre la ciudad japonesa de Hiroshima. Bajo la carlinga llevaba un artefacto de 4,25 m de longitud y 1,50 m de diámetro, que pesaba unos 4.535 kg. A las 8 horas 15 minutos 17 segundos, el "pájaro metálico" se desprendió de su "extraña" carga, la que, 43 segundos más tarde, estalló a 565 m de la superficie de la ciudad, liberando una energía equivalente a 20.000 toneladas de TNT y generando una temperatura de 54.000.000 de grados centígrados. La primera onda calórica de rayos gamma que llegó a Hiroshima era de 6.000 grados centígrados. Después se produjo la onda explosiva con una fuerza equivalente a un viento que se desplazaba a 800 kilómetros por hora. A continuación cayó una lluvia constituida por densas gotas negras y, por último, un fuerte viento de fuego que arrancó de raíz robustos árboles, azotó ríos y levantó olas de gran altura. Un gigantesco y "esbelto" hongo multicolor se elevó hasta unos 6.500 metros.

La bomba atómica pulverizó las nueve décimas partes de la ciudad.

Aunque las estadísticas son dispares, se estableció que entre ese día y durante los cinco años subsiguientes murieron 282.000 personas a causa de la bomba. En el cuarto de siglo posterior, siguieron muriendo miles por año. Según un informe de la Municipalidad de Hiroshima, durante 1976 dejaron de existir 2.028 seres humanos por problemas derivados de la explosión. Estaba planificando este artículo cuando los medios de comunicación informaron que dos ancianas afectadas de cáncer provocado por las radiaciones de Hiroshima, se suicidaron.

Cuando los tripulantes del Enola Gay se alejaban de la inmensa hoguera, sentimientos encontrados los embargaban. Les costaba aceptar la realidad de lo que estaban viendo. No podían arti-

cular palabra alguna. El capitán Robert Lewis, copiloto de la aeronave, fue el primero en hablar, y dijo: "¡Dios mío!, ¿qué hemos hecho?".

DESTIERRO, NO ARRASTRE

Es frecuente que la guerra deje secuelas en sus actores. Si aceptamos las noticias que nos llegan, debemos decir que varios de los tripulantes del Enola Gay quedaron seriamente afectados. Uno se fue transformando en casi un ermitaño; otro, fue presa del alcohol. Es indudable que el sentimiento de culpa se posesionó de ellos y no supieron librarse de él.

Como dice Marc Oraison: "El sentimiento de culpabilidad —es decir, de ser el autor de un sufrimiento— es espontáneamente intolerable".⁽¹⁾ Esta situación traumática se produce en forma natural. "No es algo artificial que puede crearse o dejar de producirse a voluntad de quien tiene la misión de orientar espiritualmente. Es una convicción natural que surge a consecuencia de las propias faltas. Es una secuela del pecado; de ese mismo pecado que nos separa de Dios, nos entristece, y es capaz de conducirnos a la desesperación y a la rutina si no se aplica el gran remedio divino".⁽²⁾

¿Por qué el sentimiento de culpa no sólo entristece sino que también puede conducirnos a la desesperación y a la ruina? Porque cuando pecamos experimentamos una sensación de pérdida. ¿Qué perdemos? Depende del tipo de transgresión que hayamos cometido. Pero, por lo menos, en todos los casos y en primer lugar, se interrumpe la amistad con Dios. No es Dios quien se aleja de nosotros. El nos dice: "He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han

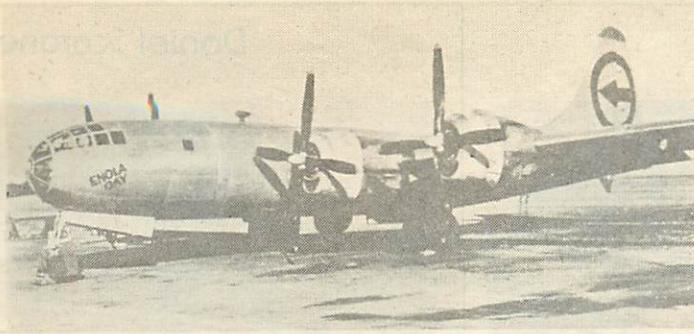
hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír".⁽³⁾

Muchas veces nuestros pecados también dañan al prójimo. Entonces perdemos su respeto y su amistad. Esa sensación de doble pérdida profundiza el sentimiento de culpa y aumenta nuestro desequilibrio emocional. Aunque nos cueste reconocerlo, nos sentimos muy mal.

Hace nueve siglos el famoso rey David vivió una experiencia similar.

Un día, al atardecer, el monarca subió al terrado de su casa y desde allí vio a una hermosa mujer que se estaba bañando en una finca vecina. Su mente generó la codicia y sus ojos se llenaron de lascivia. El razonamiento quedó obnubilado; entonces ordenó a sus guardias que trajeran a aquella mujer. Una vez en sus aposentos, David adulteró con ella. Betsabé —así se llamaba la dama— quedó embarazada y se lo hizo saber al rey. Este indicó al general de sus ejércitos que en la próxima batalla dejara al esposo de Betsabé, llamado Urías, solo frente al enemigo. La orden fue cumplida y Urías pereció en el combate. Transcurrido el tiempo de luto, el rey hizo suya a Betsabé. Dios, por intermedio del profeta Natán, lo reprendió duramente. El niño que dio a luz Betsabé falleció al poco tiempo.⁽⁴⁾ David, angustiado ya por el sentimiento de culpa porque había violado tres mandamientos de la Ley de Dios: No cometerás adulterio, no codiciarás y no matarás⁽⁵⁾, quedó muy abatido. Experimentó hondamente la sensación de pérdida y lo expresó con estas palabras: "No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente".⁽⁶⁾

Hoy, al igual que el rey-poeta, miles de hombres y mujeres, jóvenes y adultos, viven perplejos y obsesionados por sus pecados. Un tremendo drama interior los oprime constantemente y los desequilibra. Anhelan hallar una solución satisfactoria para sus problemas, pero no la encuentran.



El Enola Gay

¿Qué hacer, pues, con el sentimiento de culpa?

HAY SOLUCION

Algunos de los aviadores que ocupaban el B-29 Enola Gay ese infausto 6 de agosto de 1945, como otros miles de seres humanos, no supieron o no quisieron desterrar su sentimiento de culpa y todavía lo siguen arrastrando. En cambio David, aunque sus maldades lo torturaban, reconoció que era pecador e impotente para liberarse de su naturaleza pecaminosa y acudió al único que podía —y puede— garantizar paz y seguridad: DIOS.

Carlos Spurgeon era un joven que anhelaba llenar el vacío espiritual de su vida. Cierta noche, mientras transitaba por una oscura callejuela, fue sorprendido por una fuerte tormenta de nieve. Se refugió en una sencilla capilla que encontró abierta porque era la hora de reunión. Como no había un ministro religioso que predicara, un miembro de la congregación subió a la plataforma, abrió su Biblia y leyó esta invitación: "Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más".⁽⁷⁾ De inmediato fijó sus ojos en Carlos y le dijo: "Joven, Ud. está en dificultades y nunca se verá libre de ellas a menos que mire a Cristo. ¡Mire, mire, mire, es tan sólo una mirada!" Spurgeon, que llegó a ser un gran predicador, poco más tarde recordó el incidente y dijo: "Entonces vi el camino de la salvación. Miré. Yo había estado esperando hacer cincuenta cosas, pero cuando oí la palabra *mirad* vi en seguida el camino de la salvación".⁽⁸⁾

Cuando acudamos a Cristo en busca de remedio, recibiremos esta otra exhortación:

"Arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados".⁽⁹⁾

¿ARREPENTIMIENTO O REMORDIMIENTO?

Ambas son reacciones provocadas por el sentimiento de culpa. La diferencia reside en los efectos.

"Hay muchos que no entienden la naturaleza verdadera del arrepentimiento. Gran número de personas se entristecen por haber pecado y aun se reforman exteriormente, porque temen que su mala vida les acarree sufrimientos. Pero esto no es arrepentimiento en el sentido bíblico. Lamentan la pena más bien que el pecado".⁽¹⁰⁾ Este fue el caso de Judas Iscariote, quien después de traicionar a Jesús exclamó: "Yo he pecado entregando sangre inocente". El relato continúa así: "Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó".⁽¹¹⁾

"Esta confesión fue arrancada a la fuerza de su alma culpable por un tremendo sentido de condenación y una pavorosa expectación de juicio. Las consecuencias que habían de resultarle lo llenaban de terror, pero no experimentó profundo quebrantamiento de corazón, ni dolor de alma por haber traicionado al Hijo inmaculado de Dios y negado al santo de Israel".⁽¹²⁾

¡Con cuánta justeza describió Marc Oraison al remordimiento!: "El remordimiento, como toda actitud obsesivamente repetitiva, es una reacción mortífera; impide vivir, por lo tanto mata".⁽¹³⁾

El arrepentimiento tiene características muy diferentes. Podemos resumirlas en cuatro:

1. Convicción de que se ha pecado.
2. Contrición o tristeza por la falta cometida.
3. Anhelo profundo de cambiar y de recuperar lo perdido.
4. Propósito firme de reparar el daño causado.

Cuando somos sensibles y cedemos a la influencia del Espíritu Santo, "la convicción se posesiona de la mente y del corazón. El pecador tiene entonces conciencia de la justicia de Jehová y siente terror de aparecer en su iniquidad e impureza delante del que escudriña los corazones. Ve el amor de Dios, la

"No aguardemos, para arrepentirnos, a que nuestras faltas nos hayan castigado". —Langrée.

belleza de la santidad y el gozo de la pureza. Ansía ser purificado y restituido a la comunión del cielo".⁽¹⁴⁾

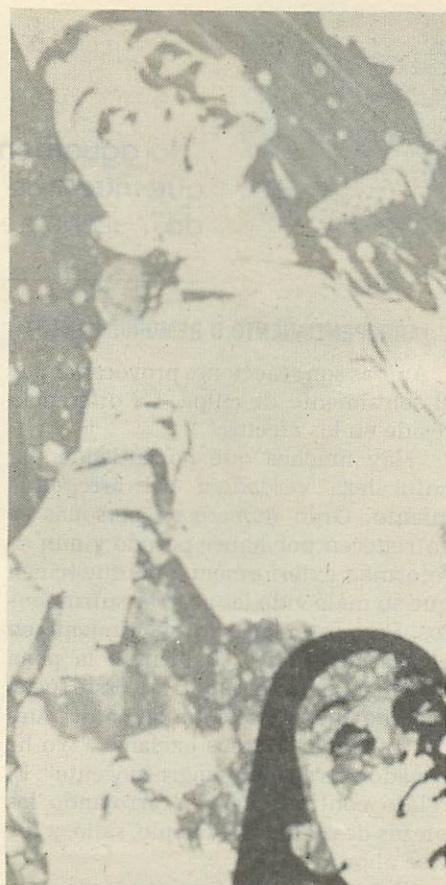
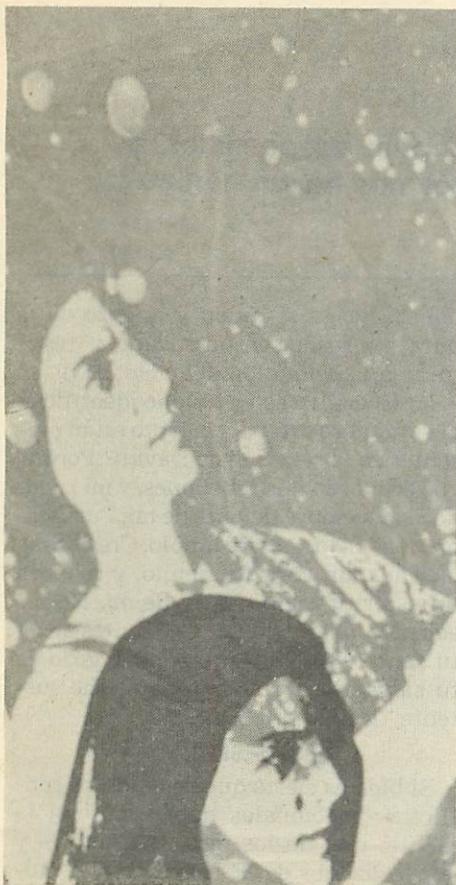
Estos cuatro aspectos que identifican al verdadero arrepentimiento están presentes en la reacción de David: "Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. Purifícame con hisopo, y seré limpio. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echés de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente".⁽¹⁵⁾

NO DESEPEREMOS

Si bien es cierto que de todos los conflictos emocionales que perturban la mente, uno de los más destructores y generalizados es el sentimiento de culpa, "cuando veáis la enormidad del pecado, cuando os veáis como sois en realidad, no os entreguéis a la desesperación. Pues a los pecadores es a quienes Cristo vino a salvar".⁽¹⁶⁾

(Próximo artículo: ¿ES NECESARIA LA CONFESION?)

- (1) *La Culpabilidad*, pág. 10. La Aurora, Buenos Aires, 1977.
- (2) Chaij, Fernando, *Paz en la Angustia*, págs. 71, 72. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, 1958.
- (3) Isaías 59: 1, 2.
- (4) Véase 2 Samuel capítulos 11 y 12.
- (5) Véase Exodo 20: 17, 14, 13.
- (6) Salmo 51: 11, 12.
- (7) Isaías 45: 22.
- (8) Adaptado de Richards, H. M. S., *Promesas de Dios*, pág. 305. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, 1956.
- (9) Hechos de los Apóstoles 3: 19.
- (10) White, Elena G. de, *El Camino a Cristo*, pág. 21. Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, 1978.
- (11) S. Mateo 27: 4, 5.
- (12) *El Camino a Cristo*, pág. 22.
- (13) *Opus cit.*, pág. 26.
- (14) *El Camino a Cristo*, págs. 22, 23.
- (15) Salmo 51: 3, 7, 10, 11, 12.
- (16) *El Camino a Cristo*, pág. 34.



¿“VIDA DESPUES DE LA VIDA”?

Así lo afirman recientes publicaciones de gran difusión. . . y numerosos dirigentes religiosos. Nos preguntamos: ¿Es cierto?

LA EMISORA había concluido su programación nocturna habitual, y de inmediato ocupó la silenciosa banda un programa en onda corta. Se escuchaba tenuemente, como distante. La curiosidad hizo que subiera el volumen. ¡Ahora lo captaba claramente! Era un progra-

El interés del hombre por conocer qué ocurrirá con él después de la vida terrena es uno de los asuntos que más ha preocupado a las culturas de todas las épocas y de todas las latitudes. Este, que es un tema de permanente actualidad, ha sido agitado en los últimos tres años a causa de dos libros de gran difusión: *Life after Life*, del doctor Raymond A. Moody, hijo, editado en los Estados Unidos de Norteamérica en 1975; y *Life after Death* (Londres, 1975), que es una recopilación de catorce enjundiosos trabajos sobre el tema, debidos a la pluma de quince eminentes intelectuales. Daniel Scarone, licenciado en teología, y diligente lector que desarrolla su ministerio en favor de la comunidad en la República Oriental del Uruguay, nos participa sus reflexiones acerca del tema en este artículo que nos complacemos en publicar.

ma religioso. Su locutor afirmaba que hay vida inmediatamente después de la muerte, y para confirmar su aseveración relató un incidente que calificó de “notable”. Era muy similar —si no el mismo— a uno relatado por el Dr. R. Moody en su libro *Life after Life*, publicado hace poco en castellano con el título *Vida Después de la Vida*:

“... Los faros de un automóvil se nos echaban encima a gran velocidad. Oí un ruido espantoso [...] Por un instante me pareció que atravesaba la oscuridad, un espacio cerrado. Fue muy rápido. Luego estuve flotando como a un metro y medio sobre la calle y a unos cinco del auto, y percibí el eco de la colisión que se extinguía poco a poco [...] Mi propio cuerpo yacía entre la chatarra, en medio

de todo ese gentío [...] La gente acudía de todas partes [...] pero no me veían. Cuando alguien se acercaba mucho yo trataba de apartarme de su camino, pero pasaba a través de mí. . .”

El locutor decía —con gran énfasis— que esto no era más que una “comprobación científica” de lo antes afirmado: que la vida continúa inmediatamente a la muerte. La emisión se fue perdiendo poco a poco hasta que la voz desapareció del dial. En el silencio de la noche, estas preguntas bullían en mi mente:

¿Comprobación científica? El hombre, ¿estaba vivo o muerto? ¿Estarán tomando algunos religiosos al libro *Vida Después de la Vida* como manual para respaldar la antigua suposición religiosa que afirma que tenemos un alma inmortal? ¿Ha

quedado tan olvidado lo que enseña la Biblia? ¿Qué producen estos relatos en los oyentes y en los lectores?

OBSERVACIONES

Analicemos en primer lugar su validez científica. Es notorio que el público en general tiende a poner en tela de juicio lo que dicen los estadistas, los industriales, los ministros religiosos, los dirigentes políticos, los filósofos; pero nunca lo que dicen los científicos.⁽¹⁾ Parecería que la simple frase: "Se ha comprobado científicamente. . .", encerrara el monopolio de la verdad. Creo que es arriesgado rotular de "comprobación científica" a una simple recopilación de casos, algunos de los cuales pueden no ser más que estados catalépticos⁽²⁾, orientados a afirmar lo que es imposible corroborar: que la vida continúa a la muerte.

Es importante buscar respuesta a nuestra segunda pregunta: El hombre del incidente, ¿estaba vivo o estaba muerto? De acuerdo con la nueva definición clínica de muerte cerebral, esta persona, aun cuando sus signos vitales —pulso, etc.— no fuesen detectables, se encontraba en un estado cercano a la muerte⁽³⁾; pero no muerta. Por lo tanto, no es acertado hablar de "testimonios de resucitados" cuando no hay muerte.

Lamentablemente, son muchos los que suponen que la vida continúa inmediatamente a la muerte. A los tales, el libro *Vida Después de la Vida* les está sirviendo como aval para su doctrina de la inmortalidad incondicional del alma, la cual no ha dejado de ser una simple suposición. ¿Por qué digo esto? Porque muchos han olvidado lo que al respecto enseña la Biblia, y otros interpretan erróneamente lo que no entienden en ella. La Biblia es el fundamento de fe de la Cristianidad, y una porción de ella —el Antiguo Testamento— también del Judaísmo. Es importante, entonces, conocer lo que afirman sus autores, quienes no hablaron "por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 S. Pedro 1: 21).

Job dice: "Así el hombre yace y no vuelve a levantarse; hasta que no

haya cielo, no despertarán, ni se levantarán de su sueño" (Job 14: 12).

David, que fue rey de Israel, afirma: "Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos" (Salmo 146: 4).

Salomón, el rey sabio, declara: "Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben. . ." (Eclesiastés 9: 5).

Luego de haber reflexionado sobre estos pasajes bíblicos es válido que nos preguntemos: ¿Cómo se explican estas experiencias?

Es sabido que ciertas drogas alucinógenas producen estados parecidos a los descritos en el libro *Vida Después de la Vida*, como el siguiente:

"Una joven de 21 años fue admitida en el hospital junto con su amante [. . .] Llegó a estar muy atemorizada cuando se dio cuenta de que era incapaz de distinguir su propio cuerpo de la silla en la cual estaba sentada o del cuerpo de su amante. Su temor llegó a ser más agudo cuando pensó que no podría volver a estar nuevamente dentro de ella".⁽⁴⁾

Su estado de alucinación era producido por el ácido lisérgico o LSD. También se sabe que el dióxido de carbono (CO²) puede tener efectos en el sistema nervioso central, similares al LSD.⁽⁵⁾ Entonces, ¿no sería posible que estas experiencias fueran producidas por obra de los psicoquímicos actuantes en células nerviosas aún vivas del cerebro, y lo recordado fuese una alucinación y no la muerte misma?

Por otra parte, ¿qué efectos producen estas experiencias en el hombre promedio al ser relatadas por clérigos que afirman que hay vida inmediatamente después de la muerte? ¿Qué consecuencias produce el libro "Vida Después de la Vida" en la mente del hombre moderno promedio, apabullado por la inflación, atemorizado por la violencia, lleno de incertidumbre e inseguridad? Por lo menos tres:

1. *Produce un optimismo insano.* Tiende a quitar el temor natural a la muerte, mostrando falsos espejismos, pero no un concreto más allá.

La mayoría de las experiencias relatadas son placenteras, como el Nirvana de la utopía budista. Pero no creo que todos los que pasaron por esa experiencia fuesen personas sin tacha. ¿Por qué digo esto? Porque no es lógico que fuese adecuada tal recompensa para una vida de injusticia y de pecado. (La Biblia, en cambio, hace una clara distinción, enseñando que habrá una recompensa y un castigo.)

2. *Niega la muerte y su significado.* La Biblia dice que la "paga del pecado es muerte" (Romanos 6: 23). Dios le dijo claramente al primer hombre que el día que comiese del fruto del árbol prohibido, moriría (Génesis 2: 17). ¿No sería ridículo que Dios le dijese tal cosa a un ser creado que, de cualquier manera, no podía morir? ¿De qué serviría amenazar con la muerte a un ser que no puede morir? ¿Qué valor tendría esta palabra en la boca de Dios? ¿Qué significaría para el hombre? ¡Nada!

3. *Deja de lado a Cristo y su ministerio.* Si continuamos viviendo luego de morir, ¿qué significado tendría la muerte de Cristo? ¿Qué sentido tenía que viniera a morir por una raza de seres inmortales? ¿Qué significación tendría su resurrección? ¿Qué propósito su segunda venida?

Indudablemente, este tipo de relatos tiende a restar validez a la Palabra de Dios y al ministerio de Cristo, su amoroso sacrificio salvador y sus infalibles promesas.

Y nos preguntamos: ¿Quién está interesado en producir, en esta época de caos, incertidumbre y descalabro mundial, tan engañosas expectativas? ¿Quién procura llevar al hombre a pensar que no hay muerte, cuando Dios dijo que la hay? ¿Quién quiere llenar nuestro corazón de falsas esperanzas?

"Un enemigo ha hecho esto —advirtió Jesús—. El enemigo. . . es el diablo" (S. Mateo 13: 28, 39). ❖

(1) Anthony Standen, "Science as a sacred cow", pág. 1.

(2) Catalepsia: accidente nervioso repentino que suspende las sensaciones e inmoviliza el cuerpo en cualquier postura que se coloque.

(3) The Ministry, julio de 1977, pág. 20. Art. ¿Life after life?, por Jack Provonsna.

(4) *Id.*, pág. 21, citado de *New England Journal of Medicine*, 2 de diciembre de 1965, pág. 1236.

(5) *Id.*, pág. 22.

Tu pregunta me permite llegar a la conclusión, sin temor a equivocarme, de que tanto tú como tu novia son chicos buenos, limpios de cuerpo, mente y alma; y eso para mí es motivo de alegría. Te digo esto porque la mayor parte de los jóvenes de la actualidad, mistificados por la prédica de la "nueva moral" y la "democracia sexual", ni siquiera se molestan en hacer una pregunta así. Creen que abrazarse y besarse no es sólo un derecho, sino hasta un deber, aunque el amor que se profesen no sea tan grande, después de todo.

El tono de tu pregunta me facilita mucho la tarea porque me permite manifestarte lo que yo creo correcto respecto de este tema, sin correr el peligro de parecerme mojigato o reaccionario.

En la relación de la pareja normal, sana y correcta, hay cuatro etapas definidas que se suceden una a la otra: el conocimiento, la atracción, el noviazgo y el matrimonio. En otras palabras, primero nos conocemos, después simpatizamos, a continuación nos ponemos de novios y finalmente nos casamos. Por lo que veo, tú y tu novia se encuentran en la tercera etapa de este proceso. A cada una de ellas le corresponde cierto tipo de comportamiento en lo que a expresiones del amor se refiere.

Me explico: Cuando un joven y una señorita apenas se conocen, no corresponde, por supuesto, que se abracen y se besen. El joven que es capaz de abrazar y besar a la primera chica que se le cruza en el camino, pone en evidencia que tiene un concepto de las mujeres que está más o menos a la altura del piso, y un concepto de la virilidad que tampoco se eleva mucho más que eso. Por su parte, la chica que es capaz de dejarse abrazar y besar por el primero que aparece en el horizonte, o por los que vayan apareciendo después, merecería que se le aplicara un nombre que mejor no vamos a reproducir en estas páginas. Por lo tanto, en esta primera etapa los abrazos y los besos están totalmente fuera de lugar.

En la segunda etapa, la de la simpatía y la atracción, tampoco debiera la pareja entregarse a este tipo de manifestaciones, porque es evidente que ninguno de los dos está seguro de sus propios sentimientos y de los del otro, puesto que no se ha llegado a una formalización del noviazgo. Si en cierto

Tengo veinte años y mi novia 18.
Estamos apasionadamente enamorados.
Díganos, pastor, ¿es malo abrazarse y besarse antes del matrimonio?



F. Rodríguez



Perdidas

ESTABA en la vereda conversando con una amiga, de modo que casi no prestaba atención a lo que sucedía a nuestro alrededor. Sin embargo, era consciente de que acababan de pasar una niña y una anciana.

De pronto oímos un grito agudo. Nos volvimos hacia el lugar de donde provenía y vimos que la anciana yacía en el suelo aparentemente desvanecida, mientras la niña —que era su nieta— lloraba desconsoladamente al ver que no podía levantarla.

De inmediato fuimos a socorrerlas, respondiendo al impulso de *el amor nuestro de cada día* que late en

nuestros jóvenes corazones. Pero, mientras nos acercábamos, nos asaltaba la duda: ¿Podríamos brindar un auxilio eficaz? No obstante, a pesar de nuestras vacilaciones, fuimos a tender una mano; confiábamos en que Dios nos ayudaría a ser útiles.

La abuela volvió en sí. La ayudamos a incorporarse, le sacudimos la ropa y con un pañuelo limpiamos su rostro salpicado de tierra. Nos disponíamos a llevarlas a su casa cuando, para nuestra consternación, nos dimos cuenta de que estaban perdidas: la niña por ser muy pequeña y la abuela por ser demasiado anciana.

Caminamos con ellas unos instantes sin saber qué hacer, pero le pedimos a Dios que nos ayudara una vez más. Apenas terminamos de elevar la plegaria, vimos que se detenía un automóvil y el conductor llamaba alegremente:

—¡Hola, abuela! ¿Qué hace por aquí? ¡La estábamos buscando!

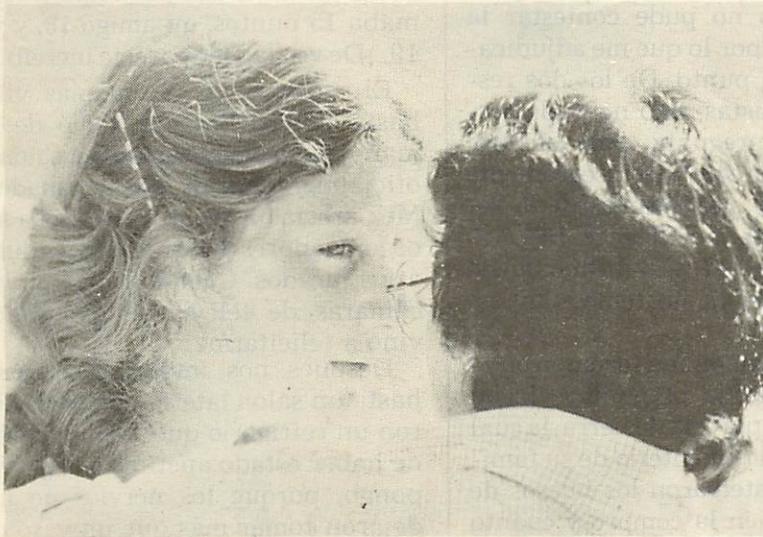
Cuando Violeta me lo contó, por carta, sentí la satisfacción de comprobar que aun dos damas en plena conversación pueden tener los oídos atentos para hacer el bien.—C.R.S.

Así como Violeta y su amiga se sintieron felices de poder ayudar a esa abuela y su nieta, también tú te habrás sentido impulsado alguna vez a socorrer a alguien que pasaba por un momento de apuro. ¿Por qué no nos cuentas lo que te sucedió?

momento, después de haber meditado mucho en el asunto y de haber hecho de él un especial motivo de oración, se sorprenden a sí mismos cayendo el uno en brazos del otro para besarse, quiere decir que ya es por demás tiempo de que formalicen un noviazgo en serio.

Para contestar directamente tu pregunta, te diré que no tiene nada de malo que una pareja de novios se abrace y se bese antes del matrimonio, con la condición de que ambos miembros de la pareja, de común acuerdo, establezcan una distinción bien definida entre sentimientos y pasión, o para decirlo de otra manera, entre el afecto y la sexualidad. Estos dos factores (el afecto y la sexualidad), están íntimamente unidos en la relación amorosa de la pareja; pero en la época del noviazgo los integrantes de ella deben lograr, con la ayuda de Dios, que prevalezca lo afectivo sobre lo sexual. Por lo tanto, sus caricias, abrazos y besos debieran ser en esta etapa sólo de tipo afectivo. Darle rienda suelta a lo sexual en este período es sumamente peligroso, porque la pasión puede obnubilar los sentidos, y ambos podrían sorprenderse de repente frente a hechos consumados e irreversibles, que no les van a ayudar en absoluto a alcanzar la felicidad en lo futuro.

Quiero detenerme un momento en esto. Si tú realmente amas a tu novia, no permitirás que tus caricias pasen el límite de lo afectivo para introducirse en el ámbito de lo sexual, pues si lo haces lo estarás infringiendo un daño, y nadie que ama a alguien lo puede dañar. De la misma manera, si una chica ama a su novio, no asumirá actitudes ni permitirá que las cosas tomen tal rumbo que traspasen el límite de lo afectivo para introducirse en lo

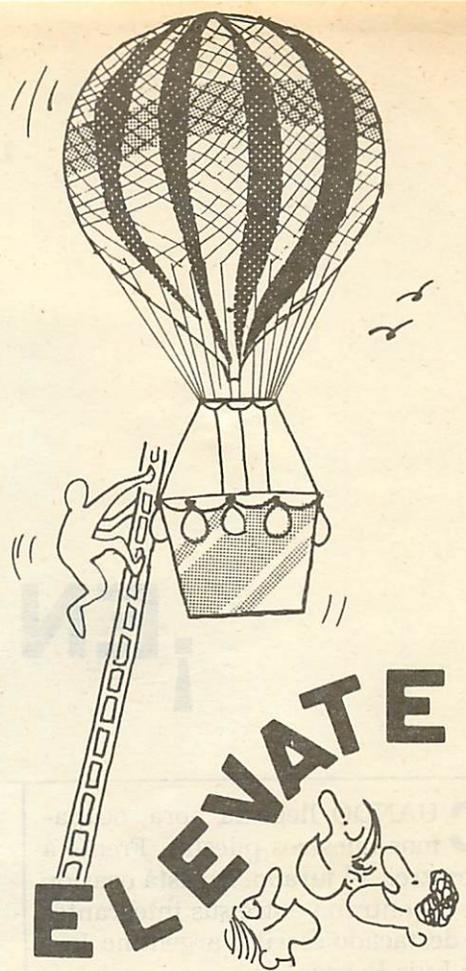


R. Rodríguez

pasional, porque le estará causando un daño muy grande a su novio y, repito, nadie que ama a alguien hará cosa alguna que lo dañe. Por otra parte, esta autodisciplina, es decir, este ejercicio del dominio propio durante el noviazgo, es sumamente beneficioso, pues pone de manifiesto que los dos componentes de la pareja se aman y se respetan; y puedo asegurarte por la experiencia que tengo en la materia que esta actitud contribuye positivamente a asegurar y a realzar la felicidad de la pareja durante el matrimonio.

Una vez que los novios han puesto sus firmas en el contrato matrimonial formalizado en la oficina del Registro Civil, y han pronunciado sus votos de esponsales delante del Señor, pueden, con toda libertad de conciencia y alegría de corazón, gozar de los privilegios del matrimonio, dentro de cuyo ámbito únicamente es correcto dar expresión simultánea a lo afectivo y a lo sexual; y si esto se hace así, si jamás se divorcia lo sexual de lo afectivo, la relación de la pareja puede llegar a grados de felicidad ante los cuales me detengo, porque mi pluma resulta incapaz de escribir las palabras adecuadas para expresarlo.

En conclusión: No tiene nada de malo que un novio y una novia se abracen y se besen, siempre que lo hagan, en esa etapa de su vida como pareja, como expresión de afecto y ejerciendo dominio firme sobre sus impulsos sexuales. Si así lo haces, serás feliz, harás feliz a tu novia y ambos gozarán de la bendición de Dios.—Gastón Clouzet.



Curso Juvenil

No pierdas la oportunidad. Pide hoy, sin falta, este CURSO BIBLICO GRATUITO. Un mensaje divino de amor y paz, que te dará fortaleza y te ayudará para la formación de tu carácter y para abrirte paso en la vida. No tienes nada que pagar ni contraes compromiso alguno. Al término del curso recibirás —también gratuitamente— un diploma de recuerdo.

He aquí algunos títulos:

- Una juventud bien aprovechada
- Los mejores guías para una vida de éxito
- ¿Con quién me casaré yo?
- El fin de un mundo malo
- Jóvenes que valen
- La radiotelefonía más antigua y perfecta
- El monumento más antiguo y grandioso

Llena este cupón, con letra bien clara, y envíalo a JUVENTUD, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina. Con gusto satisfaremos tu pedido.

Nombre

Calle N°

Localidad

Prov. o Depto.

País

¡EN PALESTINA!

Jacobo Beredjklian

CUANDO llegó la hora, ocupamos nuestros puestos. Frente a nosotros, el jurado. En esta ocasión se encontraba entre sus integrantes el destacado escritor argentino Jorge Luis Borges.

Luego que el maestro de ceremonias hizo la introducción, trajeron nueve sobres cerrados, de los cuales me pidieron que eligiera uno. Leyeron la pregunta: "A un profeta se le prohibió hacer luto por la muerte de su mujer. ¿Quién fue aquel profeta, y qué significado tendría aquel hecho?" Contesté: "Aquel profeta fue Ezequiel, y ese hecho sería una advertencia a los israelitas de que si desobedecían a Dios, así como el profeta había perdido a su ser más querido, ellos perderían su institución más querida que era el santuario". El jurado me sumó dos puntos.

Formularon entonces la primera pregunta a los otros dos finalistas. El que tenía 14 puntos contestó la mitad, ganando un punto; y el que hasta ese momento compartía conmigo la primera posición, no pudo contestar su pregunta. Así las cosas, yo quedé con 17 puntos, y los otros dos con 15 cada uno.

Vino la segunda pregunta: "Dos profetas hablaron del toque de trompetas. Según uno de ellos, el toque de trompeta anunciaría la reunión de los esparcidos de Israel; según el otro, el toque de trompeta alborotaría la ciudad. ¿Quiénes son estos profetas?" Respondí que "el profeta Amós, en el capítulo 3 de su

libro, dice: '¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no alborotará el pueblo?'" Pero no pude contestar la otra mitad, por lo que me adjudicaron sólo un punto. De los dos restantes finalistas, uno no pudo responder su pregunta; pero el otro, mi amigo, sí contestó íntegramente la suya. Así que después de la segunda vuelta, yo alcancé 18 puntos, mi amigo 17, y el último quedó con 15. Este ya no tenía ninguna posibilidad.

A continuación me formularon la tercera y última pregunta: "Jacob compró una parcela de tierra, la cual llegó a ser el cementerio de su familia, y allí enterraron los huesos de José. ¿A quién la compró y cuánto pagó por ella?" Respondí rápidamente que la compró a los hijos de Hamor y pagó por ella doscientas corderas. El jurado indicó que pagó por ella cien corderas y no doscientas, por lo que me otorgaron sólo un punto. El último finalista, que ya no tenía posibilidades, no pudo contestar la suya. Ahora bien, si mi amigo contestaba correctamente su pregunta empataría conmigo, y tendríamos que ir a desempate.

Le tocó la siguiente pregunta: "¡Ay del que edifica su casa sin justicia, y sus salas sin equidad, sirviéndose de su prójimo de balde, y no dándole el salario de su trabajo! ¿Quién dijo estas palabras y a quién?" Contestó: "El profeta Jeremías al rey Sedequías". El jurado corrigió: "El profeta Jeremías al rey Joacaz. Un punto".

Por lo tanto, el resultado final era el siguiente: el otro participante sumaba 15 puntos, mi amigo 18, y yo 19. ¡De verdad me parecía increíble!

El maestro de ceremonias vino hasta mi asiento, me tomó de la mano, me llevó al centro del salón y oficialmente me proclamó ganador. Me parecía un sueño. Agradecí a los organizadores del certamen y saludé a los jurados. Cuando retiraron las cámaras de televisión, el público vino a felicitar me.

Después nos invitaron a pasar hasta un salón lateral donde sirvieron un refrigerio que supongo debe de haber estado apetitoso. Digo supongo, porque los nervios no me dejaron tomar más que un vaso de jugo.

A las once de la noche llegué a mi casa. Recién entonces comencé a reaccionar y a darme cuenta de la alegría que experimentaba. ¡Pensar que dentro de siete días estaría en Israel! ¡Increíble! Al acostarme, mientras sentía que mi cuerpo temblaba de emoción, oré a Dios agradeciendo por esta hermosa posibilidad que se me abría. A las tres de la mañana todavía estaba despierto. Mi mente se adelantaba a mi cuerpo y me transportaba a Palestina. No sé a qué hora me quedé dormido, pero a las seis de la mañana ya estaba en pie para ir a sacar mi pasaporte. . .

El viernes recibí una llamada de la embajada de Israel para comunicarme que estaba invitado a presentarme en la sede el lunes a las 11.50. En el día y la hora señalados, allí



Apenas proclamado triunfador, don Jacobo Beredjiklian recibe las felicitaciones de sus hijos, de los otros dos finalistas (foto de la izquierda), y de los miembros del jurado (foto de la derecha). Entre éstos, puede observarse al famoso escritor Jorge Luis Borges (primero a la izquierda).

estuve. Me recibió el señor embajador acompañado por una docena de personalidades de la colectividad israelita, quienes me habían citado para ofrecerme un brindis de despedida. Ahora ya estaba más tranquilo que en la última noche del certamen, de manera que pude disfrutar los refrescos y los apetitosos bocadillos. Antes que el grato momento tocara a su fin, pedí la palabra. Agradecí el agasajo, y expliqué lo que significa la Biblia para mí y por qué he dedicado tanto tiempo a su estudio. Dije que contiene las más hermosas poesías, pero que no es solamente un libro de poesías; que contiene la más elevada literatura, pero que no es solamente un libro de literatura; que contiene la historia de muchos siglos, pero que no es solamente un libro de historia. Agregué que a través de esa poesía, esa literatura y esa historia, oímos la voz de Dios que habla a nuestros corazones. Y terminé mis palabras expresando: "Ahora voy a la tierra de Israel con la mente y los ojos bien abiertos para aprender todo lo que pueda de aquella tierra donde los patriarcas, los profetas, Jesucristo y los discípulos nos señalaron el camino de una vida más elevada".

RUMBO A ISRAEL

Dos días después contemplaba desde la ventanilla del avión cómo la ciudad de Buenos Aires quedaba cada vez más lejana y pequeña. Treinta y seis años habían pasado desde el día cuando, siendo un ado-

lescente, había llegado a la Argentina con solamente nueve dólares en el bolsillo y un porvenir incierto, pero dispuesto a trabajar y luchar. Ahora la Argentina había llegado a ser mi país, y me tocaba el honor de representarla en un certamen internacional.

Mientras se agolpaban en mi mente estos pensamientos, el avión volaba raudamente en dirección a Europa. Al día siguiente, a las once de la mañana, llegamos a Zurich, Suiza. Cuando me dirigía a la aduana, oí que una funcionaria del consulado llamaba mi nombre.

—Yo soy Beredjiklian —le dije.

—Shalom —me saludo. (*Shalom* significa "paz", y es el saludo habitual de los israelitas.)

—Shalom —le contesté, sin saber qué otra cosa decir.

En seguida me explicó que había recibido órdenes desde Buenos Aires de ayudarme en los trámites, en el transporte del equipaje, etc. Con suma amabilidad, se encargó de todo.

Entonces llamé por teléfono a la sede de mi iglesia (la Iglesia Adventista del Séptimo Día) en esa ciudad, explicándoles quién era y el motivo de mi viaje a Israel. Minutos después se presentó un pastor, quien durante varias horas me llevó en su auto a diferentes lugares históricos de Zurich. Por ejemplo, la iglesia donde Zwinglio comenzó la Reforma en Suiza y la casa donde vivió el reformador. Después subimos a un monte desde el cual podíamos ver los lagos

y las montañas que rodean la ciudad. A las cuatro de la tarde, finalizado este hermoso paseo, tuvo todavía la gentileza de llevarme al aeropuerto, a tiempo para tomar el avión que en tres horas y quince minutos me condujo a la tierra de Israel.

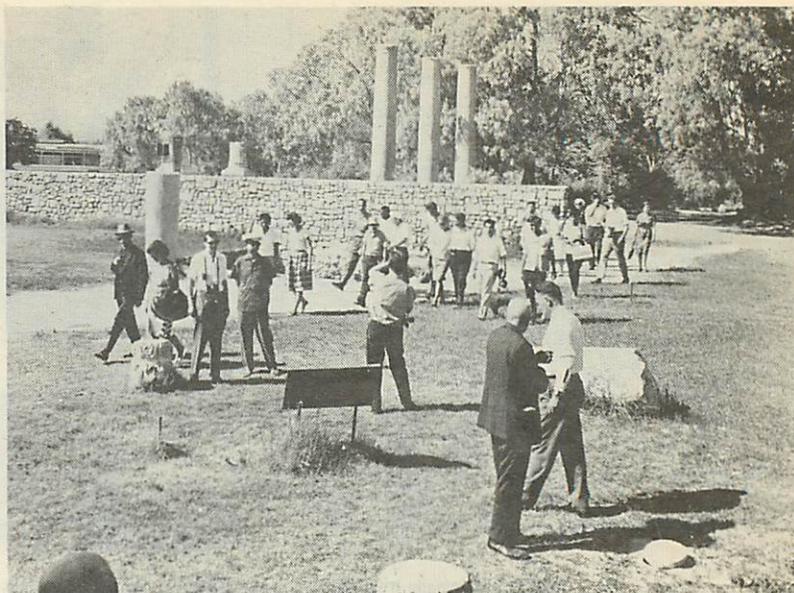
CORDIAL RECIBIMIENTO

Apenas aterrizamos, un oficial me tomó de la mano, me llevó hasta la puerta delantera del avión y les dijo unas palabras en hebreo a los que aguardaban abajo. Entonces me pidieron que me detuviera en la escalera y, para mi sorpresa, comenzaron a fotografiarme. Ya al pie de la escalera, se me aproximó un joven que, en correcto castellano, se presentó como funcionario del primer ministro y me dio la bienvenida. Después vino una representante de la radio del Estado, quien también me dio una cordial bienvenida. Yo no sabía que en el mismo avión habían llegado juntamente conmigo otros participantes del certamen: los representantes de Finlandia, Holanda y Suecia. En la aduana, por ser huéspedes del gobierno de Israel, nuestros equipajes no fueron revisados. De inmediato nos llevaron en automóvil a un hotel de la ciudad de Tel Aviv.

A la mañana siguiente, cuando bajamos a tomar el desayuno, yo estaba ansioso por saber si había otros concursantes adventistas. Preguntando a uno y a otro su país de procedencia y a qué iglesia pertenecían, encontré católicos y protestan-



En viaje a Israel.



Las columnas de Herodes, en las ruinas de Ascalón.

tes de diversas denominaciones. En eso vi sentado a un joven rubio, de elevada estatura. Me aproximé a él y le formulé las mismas preguntas que a los demás. Me contestó que era australiano y que pertenecía a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. ¡Fue una gran alegría! Nos saludamos con efusividad. Poco después me encontré con otro adventista: un joven brasileño. En total, entre los veinte participantes (representantes de otros tantos países), había cinco católicos, tres adventistas, tres luteranos, dos anglicanos, un pastor bautista, un pastor presbiteriano, etc. Un joven, futuro rabino, representaba a Israel.

UNA EXCURSION INOLVIDABLE

Después del desayuno, vino un ómnibus provisto de aire acondicionado, en el que seríamos conducidos para realizar una excursión de cinco días de duración, acompañados por un guía profesional que hablaba seis idiomas (incluso el castellano), un camarógrafo, un fotógrafo y seis traductores, además de dos personas encargadas de dirigir y coordinar las actividades del grupo.

Al comienzo mismo de la excursión experimenté la primera emoción: pude contemplar nuevamente el mar Mediterráneo. Hacía 36 años había visto por última vez el azul peculiar de sus aguas.

Prosiguiendo nuestro viaje, llegamos a Asdod, mencionada en la Bi-

blia como una ciudad filistea. Un montículo era lo único que quedaba de la ciudad original. Ahora el gobierno de Israel estaba levantando allí una ciudad moderna. Poco después llegamos a Gaza, que tres mil años atrás también había sido un baluarte filisteo. Por ser zona militar, no se permitía tomar fotografías. Pudimos ver una garita donde se hallaba apostado un soldado israelita fuertemente armado; a cien metros de distancia había un soldado de las Naciones Unidas; y otros cien metros más lejos estaba un soldado egipcio. Esto nos hizo reflexionar profundamente.

De allí nos dirigimos a Ascalón, otra ciudad filistea muchas veces mencionada en la Biblia, y que también se estaba volviendo a edificar en esos momentos, con características modernas, a un ritmo febril. Llegamos a mediodía, y nos estaban esperando en un restaurante con todo preparado. Luego que nos ubicamos en torno de una larga mesa, nos pidieron que nosotros mismos nos fuéramos presentando. Cada uno se puso de pie y dijo su nombre y su país de procedencia. ¡Qué contraste con la escena de los soldados armados que habíamos observado esa mañana! Allí nos encontrábamos reunidas personas de diferentes nacionalidades, razas y religiones, hermanadas por el mensaje de la Biblia. No pudimos menos que pensar en cuán hermoso sería este mundo si toda la humanidad se reuniera alrededor de la Biblia.

Terminado el almuerzo, seguimos nuestra excursión por el desierto de Negev. Vimos pozos de agua que, según se afirma, son los mismos que cavaron los patriarcas Abrahán, Isaac y Jacob. En esas regiones, cada sitio y cada cosa tiene su historia.

Al atardecer llegamos a Beerseba, que en la actualidad es una floreciente ciudad. Allí existía el problema mayúsculo de la falta de agua, pero lo solucionaron por medio de tuberías que traen el vital elemento desde el norte. De ese modo, en un gran hotel que han construido en las afueras de la ciudad, donde nos alojamos, teníamos agua fría y caliente en abundancia, y hasta pileta de natación. Era viernes, y luego de la puesta del sol, la mayor parte de las actividades se paralizaron, porque en Israel se observa el sábado como día religioso. No obstante, esa noche presentaron un programa folklórico con canciones y bailes. Yo, como adventista del séptimo día, también guardo el sábado, pero en toda su dimensión espiritual, dedicándolo únicamente a adorar a Dios; por lo tanto, no concurrí. Con el representante del Uruguay, un joven pastor bautista, nos apartamos un rato del grupo y mantuvimos una conversación muy agradable. A las diez de la noche me acosté. Hasta mi cama llegaban los acordes de la música. En eso oí una melodía muy conocida en la Argentina, un tango titulado "Adiós muchachos, compañeros de mi vida". Aunque no soy aficionado al tango, allá, tan lejos de la patria,



El grupo de finalistas contempla el mar Muerto.

sus notas me trajeron una agradable nostalgia.

Al día siguiente, sábado, salimos por una muy buena carretera en dirección al mar Muerto. Después de viajar un rato, vimos algunos beduinos con sus camellos y cabras. El ómnibus se detuvo para que pudiéramos acercarnos más. Desde mi niñez no veía más esas escenas, ya casi olvidadas. Mientras observaba, ensimismado en mis recuerdos, uno de los traductores me preguntó si estaba feliz. Le contesté que estaba tan feliz como un niño.

Reiniciamos la marcha y pronto llegamos al mar Muerto, que está a 394 m bajo el nivel del mar. En ese mar, carente de vida, hay mucha sal. Vimos cómo aíslan el agua de modo tal que el intenso calor la evapora dejando al descubierto la sal. Pasamos por el sitio donde una vez estuvo la malvada ciudad de Sodoma y, prosiguiendo nuestra excursión, llegamos a la región montañosa de Engadi. Recordamos que en una cueva de ese lugar, según el relato bíblico, David cortó el borde del manto de Saúl. Además de su interés histórico, llama la atención observar en aquel desierto, donde escasea tanto el agua, una cascada de unos 20 m de altura. Es un paraje muy hermoso.

Volvimos sobre nuestros pasos hasta Sodoma, donde almorzamos en un restaurante. Durante el almuerzo, la directora del grupo nos dijo que en esos momentos la radio estaba anunciando que los "Novios

de la Biblia" se encontraban en Sodoma. (Allá dan ese nombre a los ganadores del certamen bíblico.)

Continuando con nuestro paseo, llegamos a otra ciudad en construcción. Se llama Arad. En los tiempos bíblicos hubo una ciudad con ese mismo nombre, de la cual sólo queda un montón de piedras milenarias.

Al atardecer regresamos al hotel a tiempo para cenar. Después de la cena vino a saludarnos el intendente de la ciudad. Esa misma noche, nuevamente se nos ofreció un programa de cantos y bailes regionales. Esta vez sí asistí, con mucho placer. Hubo canciones en hebreo y en otros idiomas (incluyendo el castellano), que me agradaron muchísimo.

El domingo dejamos el desierto para viajar hacia el norte. El panorama cambió completamente. Se veían campos labrados y regados, y cada vez más vegetación. Así seguimos pasando por ciudades y aldeas hasta que, a mediodía, llegamos a Nazaret, la corrompida ciudad donde Jesús vivió, puro como un lirio, hasta el comienzo de su ministerio. Mientras paseaba por sus calles sentí mucha emoción al pensar que por esos mismos lugares anduvo Jesús. Después que visitamos algunos puntos de interés, nos llevaron a un hotel para el almuerzo. Por la tarde vimos el mar de Galilea y el río Jordán, lugares históricos y pintorescos. Al contemplar el Jordán, pasaban por mi mente muchos textos bíblicos que hablan de aquel río.

Poco después descendimos hasta la ribera y pude tocar sus aguas con mis manos. Paseando por las orillas del mar de Galilea, recibí otra fuerte emoción al ver a un muchacho que arrojaba la red para pescar. No pude menos que pensar en los discípulos de Jesús.

Cuando se estaba poniendo el sol, llegamos a la ciudad de Tiberias, donde pasaríamos la noche. Después de la cena uno de los traductores invitó a los que hablaban inglés a dar un paseo junto al lago. Siete participantes aprovechamos la invitación. Fue una caminata muy agradable. La noche era serena; la luna llena reflejaba sus rayos en las aguas, mientras las casas lucían alegremente iluminadas, porque se estaba celebrando la fiesta de las cabañas. Pensé, con honda emoción: "¿Acaso merezco este privilegio? Millones de personas desearían realizar un paseo como éste por Tierra Santa. ¿Qué hice yo para merecer esta dicha? Solamente contesté un detalle más que los otros concursantes". En ese momento sentí dentro de mi corazón un gran agradecimiento a Dios por la oportunidad que me concedía. Aún hoy, aunque han pasado varios años, siento la misma gratitud.

Pero me aguardaban nuevas y aun más intensas emociones.—(Continuará.)



¡TODO

DE TODO EL MUNDO DE TODO EL MUNDO

Sección a cargo de Ewaldo Bustos Cockett

ORIENTACION. El instinto de orientación de los pájaros está, poco a poco, dejando de ser un misterio. Los investigadores de la Universidad de Cornell han analizado algunos de los sentidos especiales que ellos tienen. William Keeton, profesor de neurobiología y comportamiento, y Melvin Kreithen, investigador asociado, aseguran que los pájaros reaccionan a la luz polarizada y a los cambios de presión barométrica.

Las investigaciones preliminares sugieren que un pequeño hoyo en forma de taza que los pájaros tienen en la parte posterior de los ojos les permite percibir la luz polarizada, es decir, la luz cuyas ondas vibran en un solo plano. Como el plano de las ondas de la luz polarizada está directamente relacionado con la posición del sol, eso puede servir como una guía de navegación en días nublados.

También aseguran que los oídos de los pájaros están sensibilizados a los cambios de la presión barométrica. Una caída de esa presión durante el otoño puede indicar vientos favorables para la migración en ese período, así como la presión que aumenta en primavera puede indicar un buen momento para la migración hacia el norte.

Se presume, además, que los pájaros pueden usar los cambios de presión para detectar variaciones en el tiempo y localizar corrientes termales en ascenso mientras vuelan, o registrar las diferentes alturas.

INVENCIONES. Como resultado de una encuesta realizada entre 1.800 hombres de ciencia de Canadá, Gran Bretaña, Francia, Alemania Occidental y Estados Unidos, se estableció por consenso cuáles han sido las diez invenciones más importantes para el progreso de la civilización durante los últimos cien años: 1) el aeroplano; 2) la fisión nuclear; 3) el teléfono; 4) el motor de explosión; 5) la lámpara eléctrica; 6) el transistor; 7) la radio; 8) la televisión; 9) los rayos láser; 10) la heladera eléctrica.

RELACION. La máquina corazón-pulmón artificial permite a los cirujanos hacer operaciones de corazón abierto sin sangre y con una visión directa para reparar o hacer el *bypass* de coronarias bloqueadas con injertos de venas. Pero hoy su idoneidad se ve cuestionada por la información de que muchos pacientes desarrollan problemas mentales después de haber pasado por ella.

Algunos sufren delirios o paranoias y otros se sienten alejados de la realidad. La ansiedad, la irritación, la apatía y las depresiones son comunes en quienes se han sometido a ese tipo de operación. En la práctica, del 16 al 57% de esos pacientes sufren alteraciones mentales postoperatorias; una seria preocupación que cada día se discute más en esferas médicas.

SEPARACION. Como todos los pollos se parecen, la separación por sexo estaba hasta ahora a cargo de *expertos* que realizaban la lenta tarea a mano.

Hoy, gracias a un descubrimiento de los investigadores del Laboratorio de Bioenergía del Instituto Agrícola de Volgrad, la tarea se realiza mediante un oído electrónico que separa a los pollitos con mayor celeridad. ¿Por qué un oído electrónico? Los investigadores descubrieron que los pollitos machos y hembras tienen una forma muy diferente de piar, pero que no puede ser percibida por el oído humano.

PROYECTIL. Los ingenieros del laboratorio Sandia han creado un singular *cañón*: en vez de disparar al aire, lo hace contra la tierra, penetrándola. Esta *arma* se utiliza en las experiencias que la Comisión de Energía Atómica de los EE.UU. realiza sobre "terradinámica": la ciencia de la penetración de la tierra que se inició en la década pasada como medio auxiliar para llevar adelante investigaciones sobre las armas nucleares. Esta ciencia ahora se ha desarrollado hasta incluir mediciones del espesor del hie-

lo antártico y la implantación de sensores subterráneos acústicos y sísmicos.

La técnica anterior consistía en arrojar proyectiles instrumentados desde aviones. El nuevo *cañón* ofrece algunas ventajas sobre esa técnica: es más fácil establecer la localización deseada para el impacto y pueden alcanzarse velocidades de hasta 900 m por segundo, mientras que desde los aviones sólo se llegaba a 420.

SEGURIDAD. Ha quedado demostrado que no bastan las luces traseras de frenado para evitar ser chocado desde atrás. Solamente en los Estados Unidos, el año pasado se registraron más de cuatro millones de choques de este tipo.

Como una forma de reducir este peligro, el doctor John Voevodsky ha desarrollado recientemente un sistema de luces que previene al automovilista cuando el vehículo que marcha delante del suyo comienza a disminuir la velocidad. El sistema consiste en una luz ámbar en la parte posterior del automóvil, que guiña en relación directa con el grado de desaceleración. Para la primera prueba de este sistema utilizaron quinientos taxímetros. Después de once meses, se registró una disminución del 60% en los choques de estas características.

CUIDADO. Poco a poco la investigación va descubriendo las razones científicas del uso de los condimentos que el arte culinario ha usado desde hace siglos. Los doctores Braun y Halbhenn han comprobado que la nuez moscada, que se usa molida en muchísimos platos, contiene derivados de anfetamina con un marcado efecto excitante. La anfetamina es conocida como bencedrina y ha llegado a ser considerada como droga capaz de despertar adicción. Su uso se ha hecho común entre jóvenes que deben rendir exámenes, participar en concursos, etc.

Nuevo colaborador

Nos agrada recibir artículos, poesías, relatos u otras colaboraciones de nuestros jóvenes lectores. Por diversas razones (principalmente de espacio), no podemos publicarlas todas. Pero siempre significan mucho para nosotros.

En este caso, quien nos dio la alegría de enviarnos un artículo se llama Daniel Rolando Liernur (20 años, 2º de Licenciatura en Teología y Filosofía —su carta es todavía del año 1978). Refiriéndose a su artículo, nos dice con humildad lo siguiente:

En caso de que lo acepten, tómense el derecho de hacer todos los agregados o rectificaciones que estimen necesarios, manteniendo, en lo posible, el sentido del pensamiento.

Desde estas columnas agradecemos a Daniel por su trabajo (que, casi seguramente, saldrá publicado en *Juventud* de abril), e instamos a otros jóvenes lectores a que también se animen a tomar la pluma.

La página que recibe más cartas

Como dijimos en el número de febrero, "El amor nuestro de cada día" es la sección de *Juventud* que motiva más cartas. Las mismas nos reconfortan: en primer lugar, porque cada carta de nuestros lectores es una alegría para nosotros; en segundo lugar, porque estas cartas nos hablan de numerosos actos de bondad, que aún hoy, en este materialista siglo XX, suceden a diario.

Publicamos aquí, junto con nuestro agradecimiento, los nombres de quienes nos enviaron las colaboraciones más recientes para esta sección. Como nos llegan numerosos relatos, y publicamos sólo uno cada mes, se van acumulando, y no todos podrán aparecer en nuestras páginas. Por otra parte, debemos descartar algunos porque no se ajustan exactamente a los requerimientos de esta sección, que está destinada a recoger actos de servicio desinteresado en favor del prójimo realizados por jóvenes. (Recibimos, por ejemplo, un excelente relato que no incluimos por tratarse de la bondadosa acción de un anciano.) Pero apreciamos de veras todas las colaboraciones, aunque a veces no podamos publicarlas. Y a los que tienen la gentileza de enviarnos una (aquí van los nombres de los más recientes), les reiteramos una vez más, nuestro sincero ¡Muchas gracias!

Johana Violeta Faissterna (Posadas, Misiones, Argentina)

Clelia de Arguello (Río Cuarto, Córdoba, Argentina)

María Elorza (San Martín, Buenos Aires, Argentina)

María Elisa Macor de Smith (Leandro N. Alem, Misiones, Argentina)

Tercero Pezo Valles (Lima, Perú)

Pedro Neyra V. (Callao, Perú)

Ricardo Bernal (Jardín América, Misiones, Argentina)



Poetas

Este es otro tema por el que recibimos numerosas cartas. Ocupa, en ese sentido, el segundo lugar, después de "El amor nuestro de cada día". Lo que nos muestra que muchos lectores de *Juventud* tienen inquietudes poéticas. También nos alegra. Y esperamos, modestamente, que *Juventud* contribuya a incentivar esos talentos de nuestros lectores.

Como en el caso anterior, no nos es posible publicar todas. He aquí, sin embargo, dos de las que recibimos últimamente.

SONETO

En aquel río que bordea la cabaña,
donde reflejan los árboles sus ramas,
y tejen con paciencia las arañas
sus telas bajo melodías claras,

mejor capta el alma, en tan umbrroso paraje,
tal cual aquel Hombre que anduvo en la tierra
dejó en el recuerdo, su fraterno mensaje,
que con amor nos enseña que es mala la guerra.

Sí, busco allá lejos su santa presencia,
y siempre la encuentro en el límpido río.
En esos momentos comprendo las ciencias,

aun la más difícil de todas ellas;
y aunque haya tempestad, no siento frío:
su amor da calor a la natura bella.

RITA ALVAREZ KEMP
(Chillán, Chile)

MI SEÑOR

VERDAD inalterable como la roca que forja su destino,
que acrisola las palabras,
cambia tristezas en rocío,
que pone sosiego en el alma
y hace que se sienta libre
el corazón de su parca carga.

LUZ que reposa en mis ojos apenas brilla el alba.
Encontrarte a cada paso en mis mañanas,
y en las tardes, hacerte mía,
para colmar este corazón de esperanzas
con cada nuevo día.

CAMINO que recorrer me tardo,
porque mi carne paraliza tu llamado.
Buscarte, Camino,
y entre las hojas hallarte arrodillado;
encontrarme, íntimo, junto a ti, caminando
entre tus rosas y tu trigo.

VIDA que pusiste por la mía,
que diste plena tu alma,
para sanar mis heridas. . .
Anhelo mi cabeza recostar en tu pecho
y que acaricies como agua cristalina
las piedras de mi lecho.

Vida, Luz clara, dulce Verdad,
viviente Camino,
¡cómo quisiera encontrarte!
Caminante, ¡hacerte mío!
tomar tu cruz,
meditar en tu terrible sacrificio,
admirar tus manos llagadas,
aceptar del Don divino
que fluya tu sangre sobre mi pecado frío.

¡Perdón! ¡Señor, perdón!
por aquellas espinas que marchitaron tu trigo.

Abre mis ojos, júngelos con colirio!
Que recorra siempre fiel este camino,
junto a ti, JESUS, hermano mío.

CARLOS GERVACIO
(Mendoza, Argentina)

Estudiosos

Dijimos en el número próximo pasado, en esta misma sección, que las chicas parecían más estudiosas que los muchachos, o más atentas para aprovechar la oportunidad de recibir el *Curso Juvenil* que ofrecemos gratuitamente.

Ahora debemos rectificar —aunque sólo en parte— ese concepto, pues entre las últimas solicitudes que recibimos (si tú también tienes interés, hallarás el cupón respectivo en la página 17), hay de chicas y de muchachos; pero. . . todavía se observa que predominan las primeras.

Aquí van los cinco últimos nombres que recibimos hasta este momento.

Alicia Rosa Barge (Los Sembrados, Santa Fe, Argentina)
Raquel M. Martínez (Bowen, Mendoza, Argentina)
Myriam E. Romero (Bowen, Mendoza, Argentina)
Nérida Parra de Lede (Bowen, Mendoza, Argentina)
José Luis Rubio (Florida, Buenos Aires, Argentina)

Una carta diferente

Aprovecho la ocasión para felicitarlos por la revista. Deseo que sigan como hasta ahora, siempre hacia adelante y hacia arriba. Y quiero manifestarles que soy una asidua lectora de *Juventud*. La considero excelente, para nosotros los jóvenes y para los que no lo son tanto.

Estas son las palabras finales que nos escribe Bibiana Claverié (de Capital Federal, Argentina). A menudo recibimos cartas con amables elogios y felicitaciones, que apreciamos y agradecemos, pues nos estimulan en nuestro trabajo. Por ellas, sin embargo, ésta no sería "una carta diferente". ¿Por qué, entonces, la rotulamos así? Porque esta carta, en su primera parte, contiene inquietudes y críticas —algunas bastante fuertes, aunque expresadas en todos los casos con respeto y altura— que no acostumbramos recibir.

Tus observaciones, Bibiana, nos han hecho pensar. Como te dijimos por carta, las consideramos valiosas. No las publicamos aquí, por obvias razones de ética, porque no se refieren a *Juventud* ni tienen relación con nuestra revista; de modo que les hemos dado traslado a quien corresponda.

Nuevamente, gracias por tu carta.

JOVEN LECTOR: TUS COMENTARIOS ELOGIOSOS Y TUS FELICITACIONES NOS ANIMAN Y ALEGAN. PERO TAMBIEN ESTAMOS DESEANDO RECIBIR TUS OBSERVACIONES Y CRITICAS, PORQUE ESTAMOS SEGUROS DE QUE NOS SERVIRAN DE AYUDA. COMO LE DECIMOS A BIBIANA, SI SE REFIEREN A JUVENTUD, LAS PUBLICAREMOS. PUEDES ESTAR SEGURO DE ELLO. PUES ESTA PAGINA ES TUYA. ESCRIBENOS.

EL DIRECTOR

Amistades
Insólitas

LUFTHANSA

Margarita Paz

WENCESLAO aparece fotografiado en su mesa de estudio en compañía de Lufthansa, un auténtico aguilucho de pecho blanco. Entre otras declaraciones, el muchacho afirma: *"Tener uno de éstos en casa es como tener un perro o un gato con plumas. A menos que estén acorralados, los aguiluchos son incapaces de atacar"*.

Mientras los visitantes conversan con su amo, el animal se inquieta y bate sus alas en un gesto heráldico. Usamos esta figura porque la actitud del aguilucho en el momento de emprender el vuelo es conocida desde la antigüedad a través de los escudos ostentados por caudillos, familias, tribus y aun naciones que usaban su imagen como símbolo de fortaleza y magnanimidad.

¿Por qué estas características aparentemente opuestas? Los que conocen la vida de estas aves nos dicen que son las soberanas del aire: por su vuelo majestuoso, su mirada penetrante y aguda y su pico corvo, imponen respeto a su alrededor. La otra cara de la moneda nos muestra a un ave amante de su hogar, fiel a su pareja y esmerada en la educación de su prole.

Se dice que forman pareja para toda la vida, "hasta que la muerte los separa". Viven alrededor de treinta años. Construyen su nido en la copa de un árbol muy alto o en algún peñasco protegido de la montaña inaccesible, lo que les da la posibilidad de dominar su territorio desde esas alturas. Sus nidos son enormes: miden entre 1,30 y 2 m de diámetro externo, mientras que la cavidad interior tiene de 0,70 a 0,80 m de amplitud. Como no los abandonan, cada año construyen otro sobre el anterior. Debido a es-

to, se han hallado nidos gigantescos de unas dos toneladas y que se supone habrían estado en uso unos cien años.

Es admirable cómo encaran metódicamente la educación de sus polluelos. Los aguiluchos nacen muy endeble; por esa razón, su "infancia" es prolongada. Mientras son pichones, los alimentos son predigeridos por los padres; más adelante se los cortan en trozos; y finalmente les entregan las presas enteras, con las cuales los pequeños deben arreglárselas solos.

Para aprender a volar, primero se ejercitan varias semanas en el nido, saltando y batiendo las alas. Si tardan en largarse, los padres los privan de alimentos, mostrándoselos desde fuera del nido. Cuando logran realizar un vuelo aceptable son premiados con algún sabroso bocado.

Tras conocer estos detalles de la vida aguileña, nos preguntamos si Lufthansa, traído a vivir en la "selva de cemento" de una gran ciudad, no se dejará vencer algún día por el instinto de volar a las alturas y dominar desde el aire un mundo más amplio que el patio de la casa de Wenceslao.

Indudablemente, el cuidado y las atenciones de su dueño lo han llevado a aceptar la amistad y la hospitalidad humanas en cambio de la libertad que le ofrece la vida en su ambiente natural. ¡Cuántas veces la amistad que nos brindan los animales va sellada con una profunda fidelidad! ¿Lo has observado?

¿Seremos nosotros capaces de aceptar la amistad suprema que nos ofrece Jesús, y sellarla con absoluta fidelidad?

En Viaje

DAMASCO- BAGDAD-NINIVE

Juan Armando Bonjour

HASTA aquí todos los planes trazados con los agentes de viaje habían marchado a las mil maravillas. Pero ese día, martes 20 de julio, algunas dificultades que surgieron para realizar nuestro viaje hasta Irak tuvieron corriendo durante toda la mañana a nuestro director. Necesitaba contratar un ómnibus con aire acondicionado, pues debíamos cruzar el desierto de Siria en un tramo de unos 700 km en pleno verano, donde el termómetro sube fácilmente a los 50 grados.

Mientras tanto, los que debimos quedar esperando buenos resultados nos dedicamos a visitar dos atractivos sitios en Damasco: la Mezquita de los Omeyas, considerada la más grande existente y una de las más hermosas; y la tumba de Saladino, notable gobernante y guerrero, sultán de Egipto y Siria.

Cuando niño había oído fascinado la historia de la curación milagrosa de la lepra del general sirio Naamán, cómo ese milagro convirtió al general pagano en un adorador del Dios que lo sanó, y cómo al despedirse del profeta Eliseo, Naamán le preguntó si ofendería a Jehová al atender al rey cuando iba a adorar en el templo de Rimón.⁽¹⁾ Este era uno de los doce principales dioses de la mitología mesopotámica. Pues esa mañana, al visitar la Mezquita de los Omeyas, nos encontrábamos en el mismo sitio donde unos 2.800 años antes Naamán cumplía sus deberes en relación a

su amo. Jamás se nos había ocurrido que íbamos a tener ese privilegio.

Cuando el cristianismo se extendió por el mundo conocido y particularmente en Damasco, la cuna de la conversión del apóstol Pablo, Teodosio I transformó ese templo pagano en la Basílica de San Juan Bautista. En ella se levantó un magnífico sagrario en donde, según la tradición, estaba depositada la cabeza del profeta decapitado por Herodes. Durante la dominación bizantina, esa reliquia fue llevada a Constantinopla. Siglos después, ante el avance del mahometismo, la basílica fue transformada en mezquita por el califa Welid, en 708, y ampliada por los famosos califas Omeyas. La sala de oración es de 38 m de ancho por 131 de largo, en la que todavía se conserva el sagrario de Juan el Bautista. Para entrar en ella, los visitantes deben sacarse los zapatos y las damas vestir además una túnica especial que se les proporciona. La tradición musulmana afirma que Jesús descenderá a la tierra en uno de los tres minaretes de ese santuario.

Muy cerca está la tumba de Saladino, quien en su lucha contra los cristianos, en la época de las cruzadas, los expulsó definitivamente de Jerusalén en el año 1187. Los sirios todavía rinden honor a su memoria, cuidando su magnífica tumba.

HACIA BAGDAD

A las 12 nos encontrábamos todos en el comedor del hotel saboreando nuestro último almuerzo en Damas-

co. A las 2 de la tarde saldríamos en ómnibus hacia Bagdad, capital de Irak. Al fin llegó el esperado vehículo de transporte: ¡un ómnibus común, y de los más viejos! Un verdadero chasco. ¡Del aire acondicionado, mejor ni acordarnos! Todas las explicaciones y disculpas que presentó el agente de viajes no nos refrescarían durante el pesado trayecto. Sin embargo, con absoluta unanimidad, los 32 viajeros decidimos aceptar lo ofrecido pues lo que queríamos ver en Irak valía la pena tal sacrificio.

Después de una hora de viaje nos detuvimos en una pequeña población donde se encuentra la aduana siria. Dos horas después entramos en territorio iraqués. De allí en adelante, hasta oscurecer, encontramos solamente tres pequeñísimas poblaciones junto a la ruta. A derecha e izquierda, en una llanura "donde la vista se pierde sin tener do reposar", todo era desierto. De vez en cuando, se veía a lo lejos alguna tienda de beduinos o alguna majada de ovejas. Al ver pastos tan mezquinos, ningún árbol, arroyo, o pozo de agua, nos preguntábamos cómo sobrevivían esos pobladores del desierto.

Avanzábamos velozmente por la angosta carretera. Algunos viajábamos un tanto preocupados por tratarse de un camino que, por lo estrecho, no ofrecía demasiada seguridad; pero no había duda de que el conductor era ducho en su oficio y de un aguante a toda prueba. Después de haber recorrido esa ruta durante seis horas sin detenernos ni

Juan Armando Bonjour es pastor, conferenciante y escritor. Fue durante dos años director de JUVENTUD.



Interior de la Mezquita de los Omeyas. Sagrario que, según la tradición, conservaba los restos de San Juan Bautista.



Reconstrucción de la puerta de entrada a la sala del trono en el palacio real de Calah.

una sola vez, y soportando el mayor calor del día, nos detuvimos al anochecer en una población donde estaba la aduana iraquesa. Las frescas brisas de la noche fueron un bálsamo para todos.

Volvimos a la marcha. Recién habíamos cumplido la mitad del recorrido. Nos asombramos cuando vimos al mismo conductor al volante, quien, nuevamente sin detenerse, cumplió las seis largas horas de la noche. Interrumpió nuestra expectante espera el cruce del río Eufrates. Fue fácil recordar que así se llamaba uno de los ríos que salía del jardín del Edén. (2) Finalmente luces de ciudad, el cruce del río Tigris y entramos en Bagdad como héroes: triunfadores de la distancia, el calor, la fatiga y la tensión. Eran las 4.30 de la madrugada. En el hotel nos esperaban unas horas de descanso. Gracias a Dios, esta aventura había terminado con felicidad.

HACIA NINIVE

Quien se levantó temprano, a pesar de todo, fue el director de la excursión, pues era necesario solucionar con el agente de viajes las dificultades creadas por no haber recibido la confirmación de nuestra llegada. A media mañana lo vimos regresar al hotel con cara radiante. Todo estaba arreglado. Esa misma noche partiríamos a Nínive en un tren con camarotes y ¡oh!, ¡aire acondicionado!

Después de un interesante recorrido por Bagdad y sus alrededores, cuyas impresiones relatamos a nuestro regreso de Nínive, nos encontramos a las 8 de la noche en el andén de la única estación ferroviaria de la ciudad. Saldríamos para Mosul, la ciudad que linda, río Tigris de por medio, con las ruinas de la antiquísima Nínive. Era un viaje de 400 km hacia el norte. Salimos a horario, y con el aire acondicionado de los coches camarotes en perfecto funcionamiento; tanto es así que debimos utilizar frazadas para no sentir frío. En verdad nos hacía muy bien dormir en un ambiente confortable pues todavía sentíamos los efectos de la aventura vivida la noche anterior. Según el itinerario, el tren llegaría temprano, de modo que desayunaríamos en Mosul y luego saldríamos a cumplir el recorrido programado: Calah, Nínive, Khorsabad. Por eso nos levantamos temprano; pero pronto nos informamos del atraso con que llegaríamos a destino. Como nada podía conseguirse en el tren para el desayuno, ni tampoco en las estaciones donde se detenía, compartimos entre todos alguna escasa provisión que encontramos en los maletines. Más que un desayuno, fue un acto de solidaridad. . . La explicación de la tardanza que nos diera el guarda, era como para despertar compasión en todos los viajeros: "La máquina está cansada".

Finalmente llegamos, tres horas después. Descendimos preocupados y ansiosos de recuperar el tiempo perdido. Felizmente se dispuso de inmediato de seis taxis para viajar a Calah antes del almuerzo. Calah y Nínive eran dos ciudades antiquísimas cuya edificación se atribuye a Nimrod, quien las levantó poco después del diluvio universal sobre las márgenes del río Tigris. (3)

El viaje de 32 km hasta Calah fue interesante a pesar de los 50 grados de calor reinante.

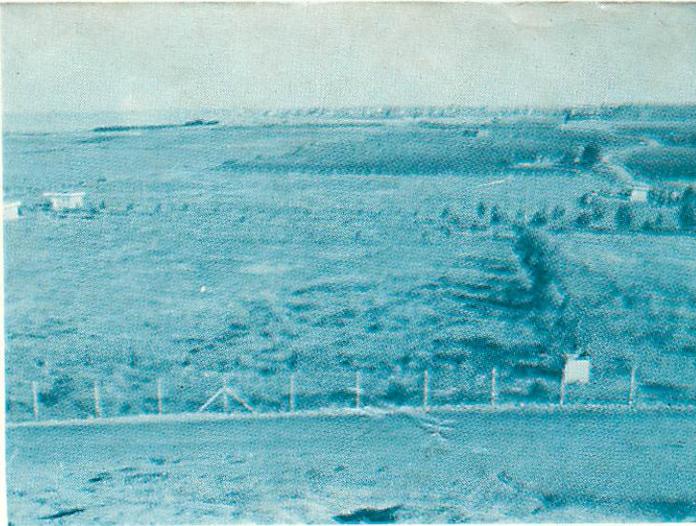
Calah fue asiento de gobierno de destacados reyes asirios. En las excavaciones realizadas el siglo pasado, se encontraron valiosos documentos que reviven la historia antigua; de las ruinas de palacios y edificios reales se están haciendo notables reconstrucciones. Es plan del gobierno iraquí transformar esa ciudad en un importante museo arqueológico.

Uno de los hallazgos importantes para los estudiantes de la Biblia es el famoso obelisco negro de Salmansar III, encontrado en Calah, en el que se menciona la rendición de Jehú, rey de Israel (841-814 AC) ante el rey asirio. Allí aparece en relieve el rey de Israel, que es el único rey hebreo del cual se tiene hoy una representación pictórica.

Volvimos, acariciados por las cálidas brisas de ese mediodía, para encontrarnos con un muy deseado y



Reconstrucción de la puerta de Nergal, una de las quince que daban entrada a la ciudad de Nínive.



Vista de la ciudad de Nínive, desde el norte.

necesario almuerzo que nos fue servido en una gran sala de recepciones de la estación ferroviaria de Mosul.

De inmediato salimos para Nínive, la legendaria ciudad bíblica, en los taxis que nos esperaban. La sola mención de esta ciudad recuerda la emocionante historia del profeta Jonás, llamado por Dios para advertir a los ninivitas de su próxima destrucción: "Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí". (4) Luego de su fracasado intento de huir de la presencia de Dios y la inaudita experiencia en el vientre de un gran pez, Jonás cumplió la orden divina y fue hasta Nínive, "ciudad grande en extremo". (5)

Todo lector del relato de Jonás queda intrigado por la insistencia en señalar a la ciudad como grande. Nosotros pudimos comprobar las razones del profeta: es, por mucho, la ciudad más grande que se conociera durante siglos. Pudimos contemplarla desde un montículo de ruinas detrás de la puerta de Nergal (de la ciencia), desde donde tomamos la fotografía que acompaña esta nota. Su perímetro era de 12 km, teniendo en su parte más larga casi 5. (6) Dentro de sus muros había una superficie de 653 hectáreas. La ciudad más grande que sin duda conocía Jonás, Jerusalén, tenía solamente 34,5 hectáreas, y Samaria tenía apenas 8.

Según las descripciones de la ciudad encontradas en tablillas (7), las murallas medían 12 m de base por 18 de alto, y tenían en su contorno un total de quince puertas. Es perfectamente visible el lugar de las murallas porque forman un montículo tan largo como eran, con una

depresión en cada lugar donde había una puerta.

Recorriendo la ciudad por afuera, desde la reconstruida puerta de Nergal, al norte de la ciudad, volvimos por el oeste hacia el sur hasta la puerta Meshque (de las aguas), la cual daba a las riberas del río Tigris. Siguiendo hacia el sur por una ruta que cruza la antigua ciudad, llegamos al muro del este, donde se ha reconstruido la puerta Samsha (del Sol).

En el interior de los muros se observan dos túmulos elevados formados por las ruinas de los palacios y edificios de la ciudad. En uno de ellos, llamado Kuyunjik, se excavaron los palacios de los mentados reyes asirios Senaquerib y Asurbanipal. Al lector de la Biblia le es familiar el nombre de Senaquerib, por el inesperado desastre de su ejército cuando, en los días de Ezequías, se propuso atacar a Jerusalén. (8) Asurbanipal tenía en su palacio una enorme biblioteca, descubierta en una de las excavaciones, que contenía unas veinte mil tablillas con importante información histórica y referencias a la creación del mundo, el diluvio y otros relatos bíblicos.

No ha sido posible excavar el otro túmulo de grandes proporciones, Nebi Yunus (o Villa de Jonás), porque desde antiguo existe una población y en ella una mezquita que protege la tumba de Jonás. En ese lugar yacen las ruinas del palacio de Esarhadón, que nunca han sido exploradas.

Fue una grata experiencia poder recorrer y observar Nínive, la ciudad "sobremansera grande", a la que 27 siglos antes el profeta Jonás salvó con su fervorosa prédica que

movió al arrepentimiento a sus moradores. Lamentablemente la reacción saludable de los ninivitas no fue permanente, por lo que unos dos siglos más tarde fue destruida por una confederación de babilonios y medos, permaneciendo en ruinas desde el año 612 AC. Así se cumplieron las predicciones de Nahum, profetas, escritas unos sesenta años antes del desastre. (9)

Ante la deprimente visión que nos ofrecía la otrora orgullosa y desafiante ciudad rebelde, hoy en el polvo, vinieron a nuestra mente los mensajes que dos profetas bíblicos señalaron como camino para evitar la tragedia. La lección no puede ser más evidente hoy, cuando la rebeldía es la nota dominante en la actitud humana. Recordamos estas dos frases dignas de atención: "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas". (10) Y ésta de sabor apostólico: "Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien de estar atentos como a una antorcha que alumbrará en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones". (11) ¡Cuántos bienes y bendiciones disfrutamos al atender el consejo divino dado por los profetas! "Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados". (12)

(1) 2 Reyes 5: 18.

(2) Génesis 2: 14.

(3) Génesis 10: 11, 12.

(4) Jonás 1: 2.

(5) Jonás 3: 3.

(6) La muralla en su lado este medía 5,12 km.; al oeste 4,32; al norte 1,92 y al sur 800 m.

(7) "Tablilla" es un ladrillo de barro que era escrito antes de cocerlo.

(8) 2 Reyes 19.

(9) Nahum 1-3.

(10) Amós 3: 7.

(11) 2 S. Pedro 1: 19.

(12) 2 Crónicas 20: 20.

**“Cuando crezca
leerá Juventud”**



Sí,
porque **Juventud**



es una revista
pensada
para los jóvenes
de altos ideales.
Preparada
con cariño,
experiencia
y dinamismo
por jóvenes
y para jóvenes.
Pero no necesitas
esperar más.

“UNA DE LAS COSAS BUENAS DE LA VIDA ES LA
LECTURA. LA LECTURA DE LAS COSAS BUENAS DE LA
VIDA”.

COMPARTE
Juventud
CON TUS AMIGOS

**ENVIA TU CONSULTA A LA
AGENCIA MAS CERCANA
A TU DOMICILIO**

Nombre

Calle N°

Código postal y localidad

Prov. o Depto.

País